

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**La pluriactividad en Uruguay: el caso de Santa
Rosa y Juanicó**

Leticia Menéndez Abreu
Tutora: Paola Mascheroni

2014

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Antes que nada quisiera dedicar esta monografía a mi familia, quienes siempre estuvieron a mi lado dándome el impulso para seguir avanzando, Papá, Mamá, Liber muchas gracias por su amor y apoyo incondicional.

Quisiera agradecer a Paola y Alberto por la colaboración, paciencia y apoyo, quienes confiaron en este trabajo y me brindaron todas las herramientas para poder desarrollarlo.

A todos los integrantes de la Comisión de Fomento de Santa Rosa y a Paola Sánchez, quienes me abrieron sus puertas y auxiliaron en cada momento, sin ellos hubiera sido muy difícil realizar el trabajo de campo.

Y a todas aquellas personas que en diferentes momentos de mi vida han contribuido a mi crecimiento personal y profesional abuelos, tíos, familiares, amigos, compañeros.

Índice

Introducción	4
Capítulo I -	5
I.I) De lo agrario a lo rural	5
I.II) Elementos teóricos para el estudio de la pluriactividad.....	6
I.III) La Pluriactividad y “Nueva Ruralidad” en Uruguay	11
I.IV) Problema de investigación	15
I.V) Preguntas de investigación	15
Capítulo II -.....	16
II.I) Objetivo general.....	16
II.II) Objetivos específicos.....	16
II.III) Hipótesis.....	16
II.IV) Diseño de investigación y consideraciones metodológicas	17
II.V) Tipología de los hogares estudiados.....	19
II.VI) Contextualización del Territorio y de la Población	21
Capítulo III –.....	22
La estrategia pluriactiva en los hogares no capitalizados	22
III.I) Origen y función de la pluriactividad	25
III.II) Distribución de actividades agropecuarias y no agropecuarias.....	26
III.III) Repercusiones de la pluriactividad con respecto a la actividad agrícola	30
III.IV) Perspectivas a futuro.....	31
III.V) Mirada motivacional de las ocupaciones desarrolladas	33
III.VI) Síntesis de Capítulo	34
Capítulo IV –	36
Sobre la Pluriactividad en los hogares capitalizados.....	36
IV.I) Origen y función de la Pluriactividad	39
IV.II) Distribución de las actividades agropecuarias y no agropecuarias	40

IV.III) Repercusiones de la pluriactividad con respecto a la actividad agrícola.....	44
IV.IV) Perspectivas a futuro	45
IV.V) Mirada motivacional de las ocupacionales desarrolladas	48
IV.VI) Síntesis de capítulo	50
Capítulo V-	51
Conclusiones.....	51
Referencias bibliográficas	54
Anexo.....	58
Caracterización de los hogares estudiados	59
Pauta de entrevista.....	64

Introducción

El tema de estudio que se procederá a desarrollar es la pluriactividad en el medio rural, por lo que nos planteamos examinar los tipos de tareas o actividades desarrolladas en el hogar pluriactivo. Se indagará en comprender y explorar la motivación de los integrantes del hogar con respecto a la realización de las actividades agrícolas como no agrícolas, para poder observar si la pluriactividad causa, en cierto grado, un desplazamiento de las tareas propiamente agrícolas, es decir, si en el proceso de pluriactividad se pueden llegar a desplazar las primeras por otras no agrarias. Para ello se realizó un estudio cualitativo en dos zonas rurales de Canelones -Santa Rosa y Juanicó-.

El presente documento consta de cuatro capítulos. El primero de ellos hace referencia al marco conceptual que comprende los conceptos imprescindibles para entender el fenómeno, las investigaciones antecedentes sobre el tema y la presentación del problema de estudio.

El segundo capítulo se enmarca en dicha investigación, presentando los objetivos de la misma, diseño y técnica de recolección de datos, contextualización de la zona donde se realizó el estudio, tipología utilizada en base a las categorías analíticas y algunas observaciones generales.

El tercer y cuarto capítulo por su parte, dan cuenta del análisis de los resultados obtenidos, en el tercero centrándonos según el nivel de capitalización en los hogares no capitalizados y el cuarto correspondiente a los que denominamos capitalizados.

En el quinto capítulo se desarrollan las conclusiones de los principales hallazgos del estudio. Y por último en el anexo se presenta la descripción socioeconómica de los hogares entrevistados junto a la pauta de entrevista utilizada.

Capítulo I -

I.1) De lo agrario a lo rural

En las últimas décadas del siglo XX el medio rural ha atravesado una serie de modificaciones trascendentales que ameritaron una redefinición del concepto rural. Anteriormente se posicionaba a lo rural a través de una relación dicotómica campo/ciudad implicando el tránsito de la agricultura a la industria, de lo tradicional a lo moderno, en el cuál lo rural era el concepto más desvalorizado y subordinado a lo urbano. (Wilches, 2000, Wanderley, 2004).

Sin embargo, esta concepción progresivamente ha ido perdiendo peso dejando la misma de estar asociada meramente a lo agrario, demostrando de esta manera que en la actualidad se requiere de otro modelo para pensar las nuevas realidades emergentes. Situación que ha planteado la necesidad de redefinir el pensamiento tradicional que asocia a lo rural con lo agrario. Es de esta forma que varios autores han realizado su contribución desde diferentes vertientes, para intentar definir una "Nueva Ruralidad", con el fin de lograr un conocimiento sólido que permita brindar soluciones a los cambios que se han generado como consecuencia de estos nuevos procesos. (Aparicio, Giarracca y Teubal, 1992; Llambi, 1995; Graziano Da Silva, 1996, 1997; Carneiro, 1996; 2001, Schneider, 1994, 2003, 2006 y Neiman y Bardomás, 2001).

En este marco, es pertinente aclarar el término rural. Siguiendo a la autora Pérez (2001; 23) se puede definir como una entidad socioeconómica que se desarrolla en un espacio geográfico compuesto por cuatro elementos: un territorio, que proporciona y produce recursos naturales y materias primas. Una población, con prácticas en actividades de consumo, producción y relación social. Un conjunto de asentamientos, que se vinculan entre ellos y con el exterior intercambiando mercaderías, información y personas. Y un conjunto de instituciones públicas y privadas, que ayudan a modular el sistema y el funcionamiento del medio rural, en base a una normativa jurídica.

Dicha entidad socioeconómica según Gudynas (2001), posee funciones sociales y ambientales. Las primeras, refieren a la conservación de una cultura propia del medio rural -mantener a la población en el campo- por lo que se propone fomentar los pequeños pueblos, las economías locales y disminuir el éxodo a la ciudad. Las segundas de carácter ambiental, tienen que ver con la conservación del paisaje rural, preservar los recursos naturales con los cuales el productor trabaja, la ecología y la biodiversidad¹.

En esta nueva concepción de lo rural también han intercedido dos procesos. La modernización, incluyendo al ámbito rural dentro de la esfera socioeconómica, política y cultural que rige la sociedad urbano-industrial -activando una creciente tendencia a la urbanización-. Y la globalización, llevando la economía local a un ámbito mundial, impulsando la circulación de una sociedad agraria determinada por el sector agropecuario de

¹ Entendida como la conformidad y variedad de seres vivos sobre la tierra.

la economía, a una sociedad rural, implicando un nuevo orden de las relaciones de producción. (Entrena Durán, 1998; 16)

Otro proceso relevante para comprender los cambios en el medio rural es el proceso de “*Desagrarización*”. El mismo como desarrolla Grammont (2009; 274) no se interpreta como una desaparición de la actividad agropecuaria sino que existe un incremento de los ingresos no agrícolas, -es decir nuevas formas de conexión entre el medio urbano y rural- siendo este sector desplazado no solo económicamente por otros tipos de ingresos sino también a nivel de ocupación, por parte de las familias del medio. Es así como surge y comienza a tener fuerza el fenómeno pluriactivo, la unidad familiar productiva transita de una organización sustentada principalmente de la producción agropecuaria, a una organización pluriactiva en donde es la actividad mayor remunerada la que orienta la dinámica del trabajo familiar. En este sentido, como menciona Schneider (2003), lo que representa este cambio es el surgimiento y desarrollo de la pluriactividad por la creciente demanda de las familias rurales con respecto a las actividades no agrícolas, refiriéndose a las situaciones en donde los residentes rurales ejercen actividades u ocupaciones que no se encuentran atadas al cultivo de la tierra, y por lo general son llevadas a cabo fuera de la unidad de producción.

En este marco, el empleo rural no agrícola ofrece una opción a la modernización del medio rural mediante el impulso de la industria y servicios, y como parte de un proceso más general de rurbanización en el sector que afecta su demografía y cultura en general. (Berdegué et al., 2001)

En definitiva el término de “*Nueva Ruralidad*” pretende mostrar otra forma de mirar y definir lo rural. Parafraseando a Pérez (2001; 25), en lo que se hace referencia con lo de nuevo tiene que ver con la modernización que trasciende lo puramente agrario, agropecuario y en donde la relación con el medio urbano empieza a ser cada vez más fuerte. Como afirma Vitelli: “*En este sentido lo que parece importante rescatar desde esta concepción, es la posibilidad de incorporar los estudios desde el “territorio” como unidad de análisis superando de esta manera la ruptura entre lo rural y lo agrario, incluyendo las dimensiones sociales, culturales y productivas desde las distintas regiones.*” (Vitelli, 2005: 287).

I.II) Elementos teóricos para el estudio de la pluriactividad

Actualmente son diversos los autores que discuten este fenómeno en cuanto a sus determinantes, significado y evolución, pero lo que es cierto como la autora Arias (2005) entre otros plantea, que la agricultura ha dejado de ser en muchos casos, el principal ingreso económico del medio rural y la pluriactividad se ha convertido en una de las principales características de los hogares rurales.

Con respecto al término pluriactividad, existen diversas corrientes e interpretaciones, como investigaciones al respecto. Pero el principio que guía este fenómeno es la combinación de actividades agrícolas y no agrícolas² que realizan los hogares productivos del medio rural.

Existen diferentes discusiones en donde se enmarca el origen de este fenómeno Van Der Ploeg (1992) sostiene que la combinación de actividades productivas ha estado siempre presente en el medio rural, pero la característica que en la actualidad se diferencia radica en que esta forma ha dejado de ser ocasional y/o temporal para convertirse en una estrategia utilizada por las familias rurales para ingresar al mercado laboral.

A su vez otros autores añaden, que la diferencia entre la antigua combinación de actividades que realizaban los agricultores y las características de este nuevo concepto llamado pluriactividad, radica en que ésta última implica la etapa final de un proceso que integra a los agricultores y sus familias, a una sociedad que está regida por un intercambio de tipo mercantil. (Polanyi, 1980, citado por Schneider, 2009; 210). Según Schneider (2009), se podrían definir tres fases que anteceden al concepto de pluriactividad, la primera en 1980 cuyo representante fue Seyferth analizando las particulares del trabajo de los "colonos operarios". La segunda, pone el énfasis en el análisis de términos como "part-time farming" y "multiple-job holding". Y por último, se encuentra la fase que va desde finales de la década de los '90 hasta el período actual, en donde; *"la pluriactividad esté relacionada con la posibilidad de combinación de actividades agrícolas y no agrícolas dentro de un determinado contexto social y económico, argumentase que las múltiples ocupaciones dependen de un conjunto de variables y factores relacionados con la dinámica de las familias y de los individuos que las componen"* (Schneider, 2009: 3). Del mismo modo el autor argumenta que al depender de un contexto multifactorial la pluriactividad no es un fenómeno transitorio y fugaz que tiende a desaparecer en el caso de que las condiciones económicas mejoren en el medio rural.

En lo referido a la evolución de este fenómeno Murmis y Feldman (2005) contraponen dos tipos de pluriactividad, una de ellas referida a la forma más tradicional, en donde el trabajador asume eventualmente tareas agropecuarias fuera de su establecimiento, correspondiendo a un período de *"desarrollo hacia afuera"*. El otro tipo vinculado a la etapa de *"globalización reciente"*, y tiene que ver con una multiplicidad de actividades incluyendo actividades no agrícolas. En este sentido, la asunción de la pluriactividad según los autores corresponden a distintas situaciones y fines de los individuos, aquella que se apropia bajo la forma de un conjunto de actividades esporádicas es una búsqueda de satisfacer necesidades básicas de subsistencia. En cambio cuando la actividad se incorpora a una base de trabajo agrícola estable, se está tratando de ampliar el ámbito de actividad.

² Entendiéndose desde los sectores de la economía, las primeras vinculadas al sector agropecuario y las segundas al sector secundario o terciario (comercio, industria y/o servicios).

Fuller, enlaza el concepto de pluriactividad con la existencia de una “*unidad multidimensional*” de posesión de la tierra en la cual se desarrollan tareas agrícolas y de otro tipo no agrícola, tanto en la unidad como fuera de ella, recibiendo distintos tipos de remuneración. (Citado por; Murmis y Feldman, 2005: 19).

Por otro lado Neiman (2001), señala que es una estrategia de reacomodamiento por circunstancias de cambios en el contexto, que puede observarse a nivel del individuo como a nivel familiar, y puede abarcar a una o más generaciones.

A su vez, Schneider y Navarro (1999) profundizan la discusión observando que las expansiones de las actividades rurales no agrícolas están asociadas a un proceso más amplio de transformaciones económicas y sociales, y que gracias al desarrollo de las comunicaciones, medios de transporte y servicios ayuda a que nuevos actores visualicen con atención la posibilidad de vida y empleo en el medio rural, concordando en que la pluriactividad es un fenómeno producto de la “*Nueva Ruralidad*”.

Por otro lado, Schneider (2007) añade a la discusión que el auge de las actividades no agrícolas se relaciona con los cambios en el mercado laboral que emplea nuevas maneras de desempeñar la fuerza de trabajo. Al describir los movimientos al interior de la pluriactividad. Se refiere a actividades “*para agrícolas*” a todas aquellas que implican transformación, beneficio y procesamiento de la producción agrícola, dentro o fuera del establecimiento pudiendo o no tener la finalidad de autoconsumo. Y actividades “*no agrícolas*” a todas las que no se incluyen en la definición para agrícola, y se corresponde con actividades de otros sectores de la economía. De este modo define la pluriactividad como una estrategia de resistencia a una situación de riesgo o vulnerabilidad, cuando los individuos optan y deciden entre un grupo de oportunidades y posibilidades. Y recalca que el tiempo de trabajo que lleva una actividad no define el concepto de pluriactividad. La aparición de ésta es por factores de cambio en la comercialización (factores económicos).

La heterogeneidad presente en la pluriactividad admite diversas clasificaciones, en esta línea Schneider (2007; 214-219), dado que no admite una única manifestación de pluriactividad, realiza una tipología de la misma en cuatro tipos: tradicional o campesina modo de vida característica de grupos sociales autónomos, en donde la producción principalmente es para autoconsumo, y poseen una débil relación con los mercados, aclara que es una pluriactividad que siempre existió. Intersectorial; Es la articulación de la agricultura con la economía manifestada en la industria, comercio y servicios, acontece de la descentralización industrial con respecto al medio urbano. Estas empresas en busca de mano de obra más barata se acercan al medio rural, creando nuevas relaciones de trabajo. Base agraria; surge de la demanda de servicios y actividades no agrícolas por la combinación de actividades agrícolas y no agrícolas dentro del sector agropecuario con la necesidad de subcontración, alquiler de maquinaria y contratación de terceros para actividades antes desempeñadas por el titular. Para-agrícola; actividades destinadas a la comercialización, donde predomina la agricultura familiar y

los mercados en actividades no agrícolas son débiles. Surge como alternativa de empleo, ocupación y renta para las familias de pequeños agricultores.

Según el autor existen factores como la modernización de las técnicas de agricultura, procesos de tercerización de la prestación de servicios en el medio rural, subcontratación, alquiler de maquinaria y equipos, caída creciente y continua de los ingresos agrícolas, aumentos frecuentes de los costos de producción por la nueva tecnología, variación de precios, entre otros, en los que la pluriactividad se halla estimulada.

Por otro lado, Sacco Dos Anjos y Velleda Caldas (2007) diferencian la pluriactividad vinculada a actividades agrarias de la pluriactividad no agrícola. La primera, es observada con mayor frecuencia en lugares con pocas oportunidades laborales, por lo general las actividades que fluyen en este medio son las agrícolas y ganaderas. Por su parte, la pluriactividad no agrícola es asociada a la unificación de los mercados de trabajos (urbanos/rurales, agrícolas/no agrícolas), los miembros de la familia trabajan en empresas de industria, comercio y servicio, y los ingresos que provienen de estas actividades se utilizan para financiar la producción familiar.

La mayoría de los autores coinciden en el hecho de que son diversos los factores que influyen en la adopción de una estrategia pluriactiva, como el contexto social, el nivel de capitalización, la edad de los integrantes del hogar, el contexto económica, entre otros tantos, situación que da lugar a la formación de distintos tipos de productores pluriactivos. Por lo que se podría afirmar como manifiesta Neiman et al (2002), que existe una heterogeneidad de situaciones con respecto a las causas y características del fenómeno.

En el ámbito regional son numerosas las investigaciones sobre pluriactividad, una de ellas es la de Cucullu y Murmis (2003) en el partido de Lobos, en donde analizan diversos niveles de titulación en las explotaciones de nivel socioeconómico bajo, medio y alto. Encontrando casos en que la actividad no agraria actúa como soporte a la actividad agraria; otros, en que suministra ingresos que son utilizados en la producción e incluso, situaciones en que se constituye desde su propio planteamiento. Pero son ocupaciones complementarias a las agrarias. La exclusividad está presente en los pequeños no capitalizados que resisten, y en los medianos capitalizados que son empresarios especializados.

Para el caso de la provincia de Buenos Aires, centrándose en los cambios al interior de la unidad familiar productiva Neiman, Bardomás y Jiménez (2001), observan el rol de la pluriactividad en aquellos procesos de persistencia de dichas explotaciones tanto a nivel económico como cultural, y la irregularidad con la que es asociada la pluriactividad de unidades capitalizadas con los mercados de trabajo en los que se insertan. La complementación de actividades o fuentes de ingresos es vista en función del deterioro de los ingresos agrarios. Lo que en momentos de ruptura precipitan la asunción de estrategias pluriactivas, mantenimiento de la propiedad familiar -que asegure una combinación- y estabilidad de ingresos que garanticen ciertas condiciones de vida familiar. En consecuencia, según los autores, el resultado es el de unidades pluriactivas

con diferentes estrategias y posibilidades socioeconómicas tanto de expansión, de estabilidad, y de empobrecimiento.

Por otra parte, Grass, C. (2004) mediante el análisis de los hogares agrícolas en Santa Fe, revela que la importancia de las actividades no agrícolas en estos hogares está mostrando la dificultad del agro para generar empleos productivos que alcancen no sólo a los sectores más pobres, sino a sectores modernos y altamente productivos. La autora coincide en que la pluriactividad permite comprender la estabilidad de la agricultura familiar, y además destaca las ocupaciones de cónyuges e hijos vinculadas al desarrollo de calificaciones, carreras laborales, que no se vinculan a la producción agropecuaria. La autora agrega que el carácter pluriactivo de las familias tiene su inicio en la doble ocupación del jefe o productor del establecimiento. Éstos, prevalecen entre quienes realizan actividades externas a la unidad productiva y entre quienes se ocupan del trabajo de la explotación. Por otro lado, la otra parte de los miembros de las familias, trabajan mayoritariamente fuera de la unidad productiva. Asimismo, amén de observarse diferentes pautas en la división de tareas internas y externas a la unidad productiva según la posición en el hogar, los distintos grados de compromiso con el trabajo en la unidad productiva muestran formas de organización laboral, que en muchos casos implicarían la existencia de “unidades individuales”, esto es, un único miembro de la familia -el jefe- trabaja en la producción y el resto se dedica a otras actividades no agrícolas. Los hallazgos de dicha investigación permiten observar un modelo de ocupación en el que las actividades externas al predio o no agrícolas son predominantes, ya sea por cuenta propia o bajo relaciones con el mercado de trabaja mediante asalarización.

Jiménez y Gutiérrez (2003) indagaron la estructura de los ingresos rurales, afirmando que la diversificación de ingresos responde a distintos factores que determinan el acceso a fuentes de ingresos no agropecuarias. A partir de datos de la encuesta de hogares de 2002, concluyen en la demostración de un alto grado de diversificación de los ingresos rurales, en la misma observan una gran heterogeneidad entre hogares agrícolas, ya que se consta de una proporción importante que acceden a fuentes de ingreso no agrícolas, dicho acceso está determinado por la acumulación de capital humano y el desarrollo rural dejó de ser un asunto relacionado únicamente a la agricultura.

En este sentido Grammont (2009) plantea que dichas estrategias de diversificación frente a los bajos ingresos que ofrece el sector agrícola han sido suplantados por procesos de asalarización, subsistiendo -la unidad familiar productiva- del salario que perciben sus miembros principalmente del mercado laboral no agrícola y no de del mercado agropecuario.

No obstante Gasson (1996), considera que la pluriactividad difícilmente representa en la trayectoria ocupacional de los individuos un paso previo a una situación de productor agrícola exclusivo, o por el contrario el abandono de la actividad agropecuaria. Una de las observaciones con respecto a los productores

pluriactivos fue la gran cantidad de hogares con una ocupación no agrícola previa, o que en el trayecto ocupacional siempre combino actividades y su medio de acceso al sector rural se efectuó mediante la compra del predio.

Murmis y Feldman (2005), en el ámbito de los pueblos rurales, hacen dos planteamientos de interés para nuestra investigación, a través de la relación entre pluriactividad y nivel económico-social. Por un lado, destacan que la combinación no es sólo de actividades sino también de tipos de relaciones sociales, haciendo énfasis en el aspecto sociabilizador de la pluriactividad. Además, muestran que la dinámica de la pluriactividad incluye casos en los cuales la ocupación de la explotación empieza siendo pluriactiva, para culminar con una monoactividad que sólo se constituye cuando se alcanza un nivel satisfactorio de acumulación en alguna de las actividades.

Martínez Valle (2009) para el caso ecuatoriano realiza un estudio en base a datos secundarios observando la estrecha relación que existe entre los minilatifundistas y la diversificación ocupacional, estrategia empleada como opción al no acceso a la tierra, siendo la tercera parte de la población rural la que percibe ingresos no agropecuarios incrementándose a medida que la parcela disminuye. Pero este hecho responde principalmente a estrategias de permanencia en el medio frente a entornos desfavorables del medio rural.

Y por último otra investigación de envergadura -sobre todo para nuestro estudio- revela que la diversificación de ingresos y la pluriactividad fue promovida como una forma de combatir la pobreza rural, introducir la modernización al sector agrícola y mejorar la calidad de vida de la población de este medio (Berdegué et al. 2001). Los autores plantean la posibilidad de observar a la pluriactividad como una estrategia que es adoptada por aquellos hogares rurales que no cuentan con los recursos suficientes para abandonar la actividad agrícola, utilizando el empleo rural no agrícola como estrategia de subsistencia. Estos nuevos empleos no agrícolas -servicios, industria, comercio, turismo- ofrecen opciones de desarrollo laboral o profesional que para algunos pueden resultar más atractivos que el trabajo agrícola. Siguiendo la línea de los autores, la motivación de dichos hogares en la realización de empleos no agrícolas se explica por dos factores, por un lado los que llama de demanda activa y por el otro factor de oferta. Los primeros se asocian con la capacidad de obtener mayores ingresos en el sector no agrícola a través de mejores remuneraciones en dicho sector. El segundo asociado a las desmotivaciones con respecto a los riesgos del trabajo agrícola en cuanto a la variabilidad, falta de mercados seguros, consumo, que no son percibidos en otros sectores de la economía.

I.III) La Pluriactividad y “Nueva Ruralidad” en Uruguay

Específicamente para el caso de Uruguay, podemos situar en la década del '70 una modernización agraria promovida por el estado (Romero, 2008: 197-198). Dicha modernización se caracterizó por una

transformación en la producción a partir de la innovación en los rubros de producción, introduciendo cambios tecnológicos a nivel de la agroindustria.

El progreso de las comunicaciones, el transporte y nuevas tecnologías en los territorios rurales influyeron en la decisión de extender las oportunidades de empleo de los pobladores rurales, y permitir que los pobladores urbanos también visualizaran oportunidades de vida y empleo en el medio rural, es por estos factores que algunos autores plantean el cambio cualitativo y cuantitativo del fenómeno. Y es en base a estos cambios que el autor Entrena Durán (1998) manifiesta que estamos frente a una nueva construcción social de lo rural.

Para el caso uruguayo, los autores Riella y Mascheroni (2004) observan la estructura de ocupación de las distintas regiones rurales, y notan la importancia que están adquiriendo las actividades no agrícolas volcándose a otros sectores económicos, es decir no agropecuarios. En cuanto a la distribución de los sectores de actividad en Uruguay, observaron que la zona sur presenta mayor proporción de la población económicamente activa en los sectores secundarios y terciarios, y es donde se encuentran mayoritariamente hogares no agrícolas, por lo que afirman, *“Todo parece indicar que la región Sur está efectivamente sufriendo una transformación de su ruralidad que puede ser comprendidas de mejor forma utilizando el nuevo enfoque sobre los problemas rurales”*. (Riella y Mascheroni, 2004: 385). En esta línea y continuando con los autores, se observa como lo agrario es parte del territorio, y en él se pronuncian lo urbano y lo rural, por lo que la pluriactividad cumple un rol de “eslabón” congregando el medio rural y urbano.

En nuestro país son escasas las investigaciones en este tema, pero sin duda la más completa es la de los autores Riella y Mascheroni (2006), se trata de una investigación de carácter cuantitativo en base a la Encuesta de hogares rurales del MGAP (2000) en la cual este fenómeno es originado por las múltiples transformaciones que producen nuevas fases en las relaciones entre el entorno rural y urbano, como ya se ha mencionado precedentemente.

Centrándonos en algunos de los resultados obtenidos, los autores pudieron visualizar, con respecto a la densidad de población, que los hogares pluriactivos se distribuyen en mayor proporción en poblados con menos de 900 habitantes, descartando la posibilidad de que este fenómeno este ligado a oportunidades laborales locales exclusivamente. De igual modo las diferencias arrojadas entre las diferentes áreas³ son mínimas, por lo que concluyeron que el fenómeno se presenta de forma homogénea tanto por región como por tamaño. En referencia a la ocupación del jefe de hogar la mayoría son asalariados y más de la mitad del sector privado.

Por otro lado la distribución de la pluriactividad en las clases sociales se desarrolla de manera uniforme, de igual forma que en el status ocupacional, por lo que según los autores; *“Podemos concluir esta descripción*

³ Los autores clasifican el tipo de área en tres tramos; Poblados de 900 a 5000 habitantes; Poblados menores de 900 habitantes; y Rural disperso (Riella y Mascheroni 2004; 246).

concordando con lo afirmado por Cucullu y Murmis (2003:262), sobre que la pluriactividad no define una categoría social de sujeto pluriactivo como una base para la definición de grupos sociológicamente significativos, sino que sólo se trata de explorar en qué forma ella está presente en las diversas clases, fracciones y conglomerados sectoriales para entender qué modificaciones produce en ellos, y cómo pueden afectar su racionalidad y las respuestas a las políticas públicas destinadas a ellos.” (Riella y Mascheroni, 2006: 251)

La evidencia arrojada por este estudio con respecto al perfil del jefe de hogar, no acentuó diferencias por sexo, edad o educación, por lo tanto no se pudo establecer el mismo. Refiriéndose a la condición de vida, no hallaron evidencias que aseguren un mejor nivel de vida por parte de los hogares pluriactivos.

Concluyen la investigación exponiendo que las propiedades pluriactivas que se le atribuye al hogar, parecen resultar de la combinación de factores que se desarrollan en el territorio, así como de un conjunto de dimensiones sociales tales como la estructura de clases, composición familiar, la división del trabajo, rol del sexo en el hogar, la cultura, los valores, etc.

Por otro lado en la investigación de Piñeiro y Cardeillac (2010) analizan las situaciones en que se manifiesta la pluriactividad en la ganadería uruguaya centrándose en los productores familiares. La definición del fenómeno es más restringida dado que consideraran hogar pluriactivo cuando el mismo posee tierra, es explotada por sus miembros, residen allí, y se ejecutan tareas no agrícolas dentro o fuera del predio.

Los datos obtenidos arrojaron los siguientes resultados, con referencia al jefe de hogar observaron que la pluriactividad es más usual en los establecimientos donde el jefe de hogar es más joven, situándose entre los 30 y 50 años. En cuanto al sexo, el 87% de los jefes de establecimiento eran hombres, y en esos casos la pluriactividad era mayor. Según el nivel educativo, cuanto más alto, más habitual es la pluriactividad. En relación a la cantidad de miembros los autores sugieren que la pluriactividad podría estar relacionada con la presencia de un mayor número de personas en el hogar, al igual que como ocurre con la superficie de la explotación. Otro dato observado es que en los hogares pluriactivos, es más frecuente una mayor proporción de mujeres que hombres activos, pero no existe la misma relación en cuando a la sucesión generacional, dado que no incide en la determinación de hogar pluriactivo. En cuanto a los ingresos, al tipo de producción, y la tecnología que utilizan los hogares pluriactivos están sobrerrepresentados en los mayores ingresos, en los establecimientos que realizan invernada o ciclo completo y en los que poseen mejoras tecnológicas.

Los autores concluyen que en la pluriactividad se efectúa una doble estrategia, por un lado ofrece la posibilidad de aumentar los ingresos con la finalidad de reinvertirlos en innovaciones prediales. Y por otro, como una estrategia que utilizan dichos hogares -productores familiares ganaderos- para ingresar en un proceso de reproducción social ampliada o para conservarse en el mismo.

En lo que respecta al trabajo femenino y la pluriactividad, la autora Vitelli (2005) realiza un análisis desde la perspectiva de género en base a investigaciones sobre la participación femenina rural en el mercado laboral y el fenómeno pluriactivo, consultando censos de población realizados por el Instituto Nacional de Estadística de 1985 y 1996 y la encuesta Nacional Rural del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca del año 2000.

En cuanto a los hallazgos la autora observa la creciente incorporación de la mujer a la actividad laboral considerando como posible causa el fenómeno pluriactivo, resultado de la reorganización del trabajo y dinámica de la producción familiar, que implica una independencia y autonomía económica de la misma al poder separar el trabajo no remunerado asociado básicamente a los quehaceres del hogar -entre otros- del ámbito laboral productivo, lo que lleva a un cambio sustancial en las relaciones sociales de género.

I.IV) Problema de investigación

En función de las corrientes y antecedentes relevados, en esta investigación nos interesa indagar si la pluriactividad se motiva en estrategias de diversificación de ingresos en el medio rural, o por el contrario nos encontramos frente a un proceso de distanciamiento de la actividad agrícola. Para ello se analizarán los tipos de actividades tanto agrícolas como no agrícolas desarrollados en los hogares pluriactivos.

Se buscará estudiar la diversidad y heterogeneidad de situaciones en que emerge y se manifiesta el fenómeno pluriactivo, con especial énfasis en el nivel de capitalización de las unidades pluriactivas.

Los antecedentes nacionales vistos sobre pluriactividad tratándose de investigaciones de carácter cuantitativo responden a cuestiones que indagan sobre el vínculo que se desarrolla entre “*ocupaciones agrícolas y no agrícolas*” en el caso de la investigación de Riella y Mascheroni (2006), condiciones que explican la pluriactividad como es el caso de Piñeiro y Cardeillac (2010) o la incorporación de la mujer al ámbito laboral productivo (Vitelli, R., 2005). De este modo se busca contribuir a dichas investigaciones profundizando en el estudio de los casos particulares.

I.V) Preguntas de investigación

Las principales interrogantes que guiarán esta investigación son;

- ¿La actividad no agrícola es una actividad de supervivencia o un medio de diversificación de ingresos?
- ¿Cómo se articulan las actividades agrícolas y no agrícolas en el hogar pluriactivo?
- ¿Cuáles y cómo son los diversos ingresos que sustentan la reproducción del hogar?
- ¿Cómo se expresa el fenómeno pluriactivo en hogares con diferente nivel de capitalización?

Capítulo II -

II.I) Objetivo general

“Contribuir a conocer en qué medida la pluriactividad genera dentro de la unidad familiar productiva un desplazamiento de la actividad agrícola como ocupación y/o sustento principal”

II.II) Objetivos específicos

- Analizar la diversidad de ocupaciones tanto agrícolas como no agrícolas de las unidades pluriactivas.
- Estudiar el origen de la pluriactividad en el hogar.
- Indagar el contexto y las condiciones económicas del hogar pluriactivo.
- Observar la distribución de las actividades agrícolas y no agrícolas.
- Estudiar la relación que tiene el hogar pluriactivo con el sector urbano.
- Analizar las motivaciones y desmotivaciones con las actividades agrícolas y no agrícolas desarrolladas.

II.III) Hipótesis

En base a los objetivos planteados y la bibliografía consultada nos proponemos las siguientes hipótesis de investigación.

Hipótesis I: El surgimiento de la pluriactividad provoca un desplazamiento de la actividad agrícola, siendo la actividad no agrícola la principal en la reproducción del hogar.

Hipótesis I.I: El significado de la pluriactividad cambia dependiendo el surgimiento del fenómeno en la reproducción del hogar.

Hipótesis I.II: Existe una heterogeneidad de situaciones donde el fenómeno pluriactivo se desarrolla en función del nivel de capitalización, nivel educativo, tipo de actividad no agrícola y ciclo del hogar.

Hipótesis I.III: Cuanto mayor cercanía con el sector urbano exista, mayor es la disposición de desempeñar el trabajo no agrícola.

II.IV) Diseño de investigación y consideraciones metodológicas

La investigación se abordó desde un enfoque cualitativo, bajo el paradigma interpretativista ya que buscamos entender e interpretar este fenómeno de la realidad social. La investigación cualitativa afronta el mundo subjetivo, la estructura de motivaciones, valores, sentimientos y pensamientos de los individuos en su conducta social.

Para indagar y explorar acerca de este fenómeno se consideró pertinente utilizar la metodología de caso múltiple, ya que el mismo está acotado a dos zonas rurales con similares características, se buscó describir lo que sucede con el fenómeno pluriactivo en este contexto, por lo cual los resultados y conclusiones que se obtuvieron son válidos para este caso en particular no permitiendo extrapolar o generalizar sus resultados.

La técnica de recolección de datos utilizada para analizar los objetivos cualitativos fue la aplicación de entrevistas semiestructuradas a miembros de hogares pluriactivos. Para desarrollar el trabajo de campo se realizó un contacto con la Comisión de Fomento Rural de Santa Rosa. Dado la complejidad de los casos a estudiar en el sentido del requerimiento conceptual del fenómeno en cuestión, esta institución jugó un rol de mediador entre el entrevistado y entrevistador primordialmente mediante la ubicación de los mismos en la región. Luego de los primeros contactos preliminares y una vez corroborada la zona según la proporción de casos disponibles, la institución ofreció el espacio de asistencia a reuniones técnicas, a cargo de un grupo multidisciplinario orientado a responder las demandas de los productores de la zona, con el fin de poder identificar los hogares pluriactivos. A partir de allí para la selección de casos se utilizó la técnica de “bola de nieve” entre los entrevistados.

En las entrevistas se indagó sobre la composición del hogar, el origen de la pluriactividad en el mismo, los tipos de actividades desarrolladas, su motivación con respecto a las mismas, la situación económica del hogar, sus perspectivas a futuro y en la posibilidad de desistir de la actividad agrícola con el fin de observar hasta que punto ocurre o no el desplazamiento de dicha actividad⁴.

Se definirá el concepto de pluriactividad como la combinación de ocupaciones o actividades laborales que realizan los integrantes activos -que estén trabajando actualmente- del hogar entre actividades agrícolas, es decir del sector agropecuario con actividades no agrícolas -como son las del sector secundario (industria, comercio) y/o terciario (servicios)- ya sea fuera o dentro de la unidad productiva. Procurando de esta manera abarcar una extensa gama de comportamientos laborales formales e informales, independientemente de su forma de remuneración o estabilidad.

Nuestra unidad de análisis fue colectiva dado que estudiamos el hogar pluriactivo, porque es en él donde se toman las decisiones que tiene que ver con la división de las tareas y la estrategia de subsistencia del hogar.

⁴ Ver pauta de entrevista en anexo.

Consideramos a la pluriactividad como una cualidad de la familia, aún cuando su indagación se efectuó a nivel de los individuos, de esta manera, definimos a la familia pluriactiva siguiendo el criterio de que al menos uno de sus miembros del hogar realice actividades u ocupaciones no agrícolas tanto dentro como fuera de la unidad productiva -pudiendo o no dedicarse también al trabajo agrícola predial- conjuntamente con ocupaciones del sector agrario, y que de ambos ingresos dependa la reproducción del hogar.

II.V) Tipología de los hogares estudiados

Se realizaron dieciséis entrevistas a hogares pluriactivos. Los mismos fueron clasificados según el nivel de capitalización, en base a dos grupos no capitalizados y capitalizados. Definiendo el primero de ellos como aquellos hogares/predios que no disponen de maquinaria propia⁵ o se encuentra en un estado de deterioro, son predios de hasta 7 hectáreas en producción, mano de obra familiar, y que a partir de los ingresos agrícolas no consiguen cubrir gastos del ciclo de producción o en caso de cubrirlos no pueden ahorrar para el siguiente.

Se categorizarán como hogares capitalizados los hogares/predios que disponen de maquinaria propia, más de 7 hectáreas en producción, contratación de mano de obra no familiar permanente, pudiendo ahorrar y obtener ganancias de un ciclo de producción al siguiente.

El criterio de elección de dicha categoría (central en este estudio) se desprende a partir de los textos anteriormente desarrollados, siendo una variable explicativa de la pluriactividad. A su vez, para no perder de vista las distintas situaciones en donde la pluriactividad emerge es que se pretende realizar la indagación en hogares que atraviesan por diversas capacidades económicas para observar si se generan diferencias.

Una primera observación de la muestra obtenida a grandes rasgos, da lugar a observarse los dos grupos de capitalización cuantitativamente en paridad, en lo referido a la composición (ocho entrevistas en cada nivel de capitalización).

Hogares NO Capitalizados	Hogares Capitalizados
8 Entrevistas	8 Entrevistas

Observando a continuación la interna de dicha categorización, se puede apreciar las ocupaciones principales y secundarias que prevalecen en las entrevistas realizadas, siendo considerada como principal la que aporta los mayores ingresos en la reproducción del hogar. Para este caso de estudio las actividades laborales encontradas revelan una importante concentración en los sectores secundarios y terciarios. En este sentido a la actividad no agrícola la podemos clasificar en base a las categorías ocupacionales; asalariados, calificados y cuentapropistas. Serán definidos como asalariados aquellos hogares que emplean su fuerza de trabajo y perciben un salario por el mismo. Calificados, los hogares que emplean su fuerza de trabajo y perciben un salario por el mismo con un nivel superior en cuanto a conocimiento y habilidades que los primeros. Y por último cuentapropistas, cuando los ingresos percibidos son a título personal, sin ser dependientes de un empleador.

⁵ Entendiéndose aquellos que arriendan la misma o se asocian con productores de la zona para suministrarse la misma.

Combinación de actividades por hogar ⁶					
Nivel de capitalización	Entrevista Realizada	Ocupación Principal	Categoría Ocupacional	Ocupación Secundaria	Categoría Ocupacional
Hogares No Capitalizados	Ana y esposo	Operario Industrial	Asalariado	Agricultor hortícola	Patrón
	María y Néstor	Carpintero	Asalariado	Agricultor hortícola	Patrón
	José Miguel y Ana	Operario fabril	Asalariado	Agricultor hortícola	Patrón
	Daniel y Patricia	Operario fabril	Asalariado	Agricultor hortícola	Patrón
	Milton y esposa	Acompañante de salud	Asalariado	Agricultor hortícola	Patrón
	Helena, Corujo Fernando	Operario Vialidad	Asalariado	Agricultor hortícola	Patrón
	Familia Charles	Operarios varios	Asalariado	Agricultor frutícola - hortícola	Patrón
	Israel e Ivana	Enseñanza	Asalariado calificado	Cría de animales	Patrón
Hogares Capitalizados	Alejandra y esposo	Tambo	Patrón	Moza	Asalariado
	Luis y Andrea	Agricultor hortícola	Patrón	Operario de servicios	Asalariado
	Fabián y Araceli	Agricultor hortícola	Patrón	Adscripta	Asalariado calificado
	Raúl y Elizabeth	Agricultor hortícola	Patrón	Adscripta	Asalariado calificado
	Verónica y padre	Agricultor hortícola	Patrón	Maestra	Asalariado calificado
	Daniel y Natalia	Apicultura y cría	Patrón	Almacén	Cuenta propia
	Silvia y esposo	Agricultor frutícola	Patrón	Almacén	Cuenta propia
	Rosa, Pitino y Carmen	Servicios gastronómicos	Cuenta propia	Agricultor hortícola	Patrón

⁶ Ver en anexo la composición y descripción detallada de los hogares estudiados.

II.VI) Contextualización del Territorio y de la Población

Esta investigación se trata de un estudio de caso ya que el mismo está acotado a dos zonas rurales de Canelones, la primera de ellas situada en la zona rural de las inmediaciones de Santa Rosa -Costa de Pando, Tierra Campeona y Puntas de Pantanoso-. Posteriormente se incluyó la zona rural de Juanicó. La decisión de dicha zona de estudio se concretó a raíz de un primer contacto y visita por parte de la asignatura Taller Central, en donde se confirmó la presencia de hogares pluriactivos en la zona. Con respecto a la zona de Juanicó fue a través de muestreo teórico con el fin de incluir la zona en relación a su mayor nivel de capitalización.

La primera de ellas se sitúa en el entorno de la ciudad de Santa Rosa, la cual opera como centro urbano más cercano siendo el eje articulador de los servicios a los que accede la población rural -centros de estudios, salud, comercios, entre otros- comprendido por las zonas rurales de Puntas de Pantanoso, Costa de Pando y Tierra Campeona, cabe aclarar que es una zona muy poco poblada ubicándose en un escenario de ruralidad dispersa.

La actividad predominante de la zona se caracteriza por la horticultura, apicultura, granja y cría de animales. Con respecto a las unidades productivas mayoritariamente son pequeños productores familiares con una extensión predial promedio de 30 hectáreas, y un nivel de capitalización medio- bajo o nulo, fuerza de trabajo básicamente familiar, escasa maquinaria, dependencia de rubros y cantidades limitadas.

La segunda zona estudiada fue la localidad de Juanicó, al igual que la primera zona es una localidad poco poblada -1300 habitantes aproximadamente- pero en un escenario de ruralidad agregada y con un estrecho relacionamiento urbano.

Con respecto a la actividad predominante de la zona se identifica esencialmente la vitivinicultura, producción agrícola-frutícola-ganadera y el sector lácteo. Las unidades productivas poseen un nivel de capitalización mayor que la zona anterior, identificadas por tener un desarrollo logístico y económico que difiere con la de pequeños productores familiares, asemejándose a una organización no familiar de tipo empresarial.

Es pertinente aclarar que en este estudio la pluriactividad se cimienta en un ámbito que se caracteriza por una fuerte conexión rural-urbano desde el punto de vista espacial, por la cercanía a la ciudad, y ocupacionalmente por la industrialización en la zona.

Capítulo III -

La estrategia pluriactiva en los hogares no capitalizados

En este capítulo se presenta los resultados para el grupo de los hogares no capitalizados. El mismo se estructura en seis apartados. En primer lugar se describe una caracterización económica de los hogares, condición de vida productiva y laboral. En segundo lugar se profundiza en el origen de la pluriactividad. Luego nos centramos en los efectos de la actividad no agrícola en la reproducción social del hogar, para luego hacer foco en los tipos de actividades desarrolladas, perspectivas a futuro y por último las cuestiones motivacionales.

En términos generales, los hogares no capitalizados tienen una situación económica que se refleja en su condición de pequeños productores rurales, se trata de producciones con mano de obra básicamente familiar promovida por un único miembro, con alguna salvedad en época de cosecha cuando se contrata mano de obra externa de forma zafral.

Dentro de los no capitalizados podemos observar dos situaciones. La primera de ellas caracterizada por aquellos hogares que se encuentran en una situación de precariedad, en donde para ejemplificar, la extensión del predio es menor a tres hectáreas, la maquinaria de trabajo es escasa o nula, y la vivienda es proporcionada por MEVIR, abarcando la mitad de entrevistados comprendidos dentro del grupo no capitalizado (cuatro entrevistas) obstaculizando el desarrollo de la actividad agrícola. La segunda, se conforma por aquellos que se encuentran económicamente (en cuanto a su infraestructura y maquinaria) en un nivel superior que los primeros, pero sin llegar a alcanzar un nivel suficiente de capitalización, truncados por la ganancia obtenida de un ciclo a otro.

Los productores consultados señalaron una serie de motivos que dificulta -en ambos casos- la subsistencia económica de la unidad familiar, uno de los mismos es la dependencia de monocultivo -o en algunos casos no más de tres rubros-, en donde la decisión del mismo radica en función de los productos valorizados en el mercado en temporadas de bonanza, a lo que lleva esta lógica de plantación, según las declaraciones de los entrevistados, es a ocasionar una superproducción debido a la saturación del limitado mercado en cuanto a la demanda disponible.

“(...) lo que pasa que la chacra esta difícil, las cosas a veces no valen mucho, entonces noo... hay veces que si haces plata porque de repente hay poca cosecha, por ejemplo el año pasado el honiato valió un montón, pero este año... así que ta, se va llevando pero ta” (Entrevista 5)

“No el campo es muy bravo, no tenés nada seguro hoy tenés mañana no, y lo que haces lo tenés que volver a invertir, tenés comprar semillas, tenés que volver a para curar.” (Entrevista 5)

“cuando sacas algo, porque acá en el campo cuando vos sacas algo, todos tienen hay en el mercado mucha cosa, cuando vos mandas todos sacan lo mismo que vos y ya hay mucho y no vale, como ahora todo el mundo está sacando el boniato y todos sacan tremendas cosechas y no vale el boniato porque hay tanto boniato...” (Entrevista 10)

A su vez, señalan que existen otros factores, que los podemos asociar a las transformaciones sufridas en el sector agropecuario como es el hecho de que el medio rural dejó de ser el principal rubro de la economía - incrementando los ingresos provenientes de otros sectores como la industria y/o servicios (Entrena Durán, 1998; 13)-, que están incidiendo en la reproducción de las unidades familiares, observando un descenso en la venta de productos con respecto a décadas anteriores, no permitiendo vender la cosecha en su totalidad lo que genera pérdidas económicas al productor.

“se ha agudizado más, yo que sé, pienso que desde hace ya 7 u 8 años.” (Entrevista 16)

“(refiriéndose a 10 años atrás) si, si se vendía bien y se hacía mucho dinero, pero ahora todo cambio.” (Entrevista 8)

Asociado a las características del mercado agrícola, aspectos que le atribuye a este tipo de actividad una suerte de “ingreso eventual” se relacionan a factores exógenos a los hogares, sobre todo relacionados a la dinámica económica de los productos cotizados en el mercado, en donde pareciera existir un desfase entre el tiempo de maduración del cultivo y la baja económica del mismo al momento de realizar la venta, provocando las altas oscilaciones de las producciones agrícolas.

“Es una lotería, a veces plantas algo que cuando lo tenés para vender tiene buen precio, y a veces ni siquiera se vende o sea no es algo seguro, es ese el problema del campo, en lo que vos no tenés infraestructura, no tenés hectáreas de campo y riego para asegurarte de que no estés pendiente que llueva o invernáculos por el tema del clima es mucha lotería” (Entrevista 1)

“si, hay veces que de lo poco haces mucho, según si...son cosas que...a veces tenés muchas cosas y no haces nada, pero a veces de pocas cosas si embocas puedes hacer plata también” (Entrevista 5)

Otro inconveniente que incide en la economía de estos hogares, sobre todo vinculado a la venta de productos agrícolas, es el conjunto de intermediarios existente entre este y el consumidor final, originando un encarecimiento del producto que interfiere en los costos a la hora de comercializar. Cabe destacar que este grupo se caracteriza por vender su producción al comisionista de la zona, no teniendo relación con otro mercado más amplio⁷.

“...pero yo miro y ta, de repente a nosotros nos pasan un precio y a la gente que la va a consumir después... el puestero tiene que ganar también, otro precio, pasan por dos o tres manos...” (Entrevista 5)

⁷ Dado que no disponen de los recursos económicos que les permita trasladarse a otro mercado, ni el personal disponible para desarrollar dicha tarea.

“yo me reía el otro día porque estaba, escuchado un programa y el conductor decía que le quedaba cuatro pesos el quilo de boniato y en Tienda Inglesa estaba a cuarenta, o sea que son \$36 pesos de diferencia... y muchas manos pasan” (Entrevista 8)

No solo los intermediarios interceden económicamente de forma negativa, sino que la inexistencia de diversos comisionistas y el sistema monopólico de la zona, también afectan el crecimiento de los pequeños productores, en tanto que limitan sus posibilidades de oferta. Nuevamente se observa esta situación ligada a las condiciones económicas de estos hogares no capitalizados.

“la producción tenemos de todo, tenemos solo un camionero, que es lo que nos va quedando, no tenemos con quien mandar, pero acá en la zona no tenemos a nadie, teníamos pila de cosas para mandar, acá en la zona no tenemos a nadie.” (Entrevista 10)

Con respecto a la disminución en la venta de los productos agrícolas la razón principal según opiniones de entrevistados, radica en cambios de tipo cultural por parte de los consumidores de dichos productos. Estos cambios en los comportamientos son consecuencia del acelerado ritmo de vida que existe en la actualidad, las formas de cocinar sufren modificaciones, sustituyéndose la “cocina casera tradicional” por comida hecha o de rápida elaboración, comidas pre-cocidas, congelados, instantánea, etc. provocando la disminución en la ingesta de verduras y por tal motivo en la adquisición de las mismas.

“hace unos diez años, la cosa cambió mucho las cosas del campo, se consume mucho lo que está preparado, si vas a las góndolas del supermercado te das cuenta, se compra hecho y hoy no se ponen a hacer de comer, antiguamente no era así (...) nosotros vamos a veces cuando podemos y vamos a algún supermercado y vos te das cuenta y vas a la góndola de las verduras y ves, está todo hecho solo hay alguna frutita y lo ves está todo hecho, la gente se inclina por eso, yo si tuviera trabajo también haría lo mismo, porque hay que estar horas cocinando.” (Entrevista 8)

“todo es una cadena será que la gente no tienen plata, o la costumbre ahora que nadie cocina porque... hasta uno mismo que tiene las cosas va a lo práctico, yo por ejemplo llego rápido hamburguesas y papas fritas y vivo en el campo, y planto la verdura y no la consumo.” (Entrevista 11)

“Hoy en día, mira plante calabacín y no se vende nada yo que se... es bravo, no se la gente ya ni cocina, no se... yo que se... este año... me gusta pero hay veces que te desmoralizas pasas ahí el rato y nada...” (Entrevista 4)

A su vez, otro aspecto que incide en la economía de éstos productores según declaraciones de los entrevistados tiene que ver con posturas de tipo gubernamental, tendiendo a importar productos que se fabrican nacionalmente, lo que ocasiona una pérdida importante de volumen a vender.

“(...)entra mucho del extranjero también, toda la frontera está abastecido por el extranjero... tomate, boniato, zapallo, papa(...) y acá hay mucho productor que trae, trae boniatos, trae cebolla aunque acá haya trae de todo y lo de acá como siempre queda.” (Entrevista 8)

“(...) al campo la economía no le da corte siendo que fue la primer riqueza del país, porque son poca gente (...) en aquellos tiempos les servía porque era uno de los principales rubros que generaba divisas al país, generaba ingresos, ahora no, ahora está el turismo, la venta de autos, y allá como tercer lugar, o cuarto lugar está el agro...” (Entrevista 9)

Asimismo, la inexistencia o escasas de regularidades económicas cotejadas según los niveles de inflación -que a nuestro parecer hacen visualizar, o le atribuye la característica de mercado ilegal- relacionado al aumento en los costos de los productos de consumo, insumos, petróleo, determinados a la cotización del dólar y la congelación de los precios de venta de los productores hortícolas es otro perjuicio al que está sometido el pequeño productor, limitando su capacidad de ahorro a una situación mínima o nula en la mayoría de los casos⁸.

“(...) es injusto porque uno lo vende barato, pero a la gente del pueblo lo compra carísimo, si nosotros fuéramos a comprar las verduras, decimos que caro también.” (Entrevista 10)

“(...) cada vez viene peor, porque el gas sube, la ANCAP sube, las semillas suben, no es que tampoco uno sea bajón.” (Entrevista 10)

“(...) fertilizante, semillas, esta todo a precio de dólar. Y lo que vendes esta a precio...vos lo vas a comprar a un súper esta caro y lo que vendes esta a precio de diez años atrás.” (Entrevista 11)

En este sentido los ingresos provenientes de este otro sector económico (secundario o terciario⁹) tienden a ser mayores que los agrícolas y sobre todo pasan a ser la principal fuente de ingreso, desplazando a los ingresos agropecuarios a un segundo nivel, considerados únicamente como un dinero extra o “complementario” del que no siempre se dispone.

III.1) Origen y función de la pluriactividad

Con respecto al surgimiento de la pluriactividad al igual que manifiestan diversos autores Bendini, Murmis y Tsakaumagkos (2009), Neiman et al. (2001) Se asocia a diferentes sucesos, como son los momentos de crisis, en este caso en particular asociado a la crisis iniciada en el deterioro de las condiciones económicas próximo a los años dos mil -que abarca a una o varias generaciones-, eventos climáticas (como se observara posteriormente en el apartado motivacional) y a factores relacionados a la caída económica de la actividad agropecuaria¹⁰.

⁸ Cabe aclarar que nos estamos refiriendo a aquellos casos en donde el mercado de venta es el comisionista, y es este el que fija el precio de los productos que compra.

⁹ Sector de actividad: Primario: Agropecuario; Secundario: Industria, Suministro Agua, Luz y Gas y Construcción; Terciario: Servicios en General.

¹⁰ Nos referimos a aquellos casos de base agraria que incorporaron la actividad no agrícola a su economía.

En este grupo la pluriactividad juega un rol funcional, como de mecanismo de subsistencia del hogar como mencionan varios autores (Berger, 2005; Neiman, 2001; Schneider 2003).

“A veces te va mal y bueno por lo menos tenés donde respaldar ya varias veces nos ha pasado también de tener que usar mi sueldo para comprar semillas o cosas.” (Entrevista 10)

“Ahora tenés cuentas a fin de mes o tenés que comer todos los días, vos tenés que tener un trabajo base, es como funcionamos nosotros, nosotros tenemos un trabajo base que es con el que vivimos que es el mío, después tenemos el trabajo alternativo que es el que suma ¿me entendés? para esas cosas que están fuera del cronograma de vida nuestro.” (Entrevista 1)

“porque... para ayudar al campo, con campo sólo se vivió en aquel momento... es un dinero que viene de otra cosa, seguro ¿no?, pero sabes que lo vas a cobrar” (Entrevista 8)

En este sentido, dichos hogares se encuentran en la necesidad de recurrir a otro tipo de actividad no agropecuaria para amortiguar las pérdidas ocasionadas por el mercado agrícola, y sobre todo –al igual que observa Grass, C. (2004)- como forma de garantizar la subsistencia del hogar en su reproducción diaria.

III.II) Distribución de actividades agropecuarias y no agropecuarias

En las entrevistas se indagó que en los hogares donde la pluriactividad se manifiesta desde el origen del hogar, la división de ocupaciones es estable, manteniéndose sin mutaciones a lo largo del tiempo, esto se encuentra relacionado a la reproducción de un tipo de actividad no agrícola desarrollada de forma precedente al surgimiento del mismo, en estos casos el integrante no tiene relación con el ámbito agropecuario y su tradición familiar-laboral se vincula al estilo de vida de la ciudad¹¹, sin compromiso laboral productivo en la unidad.

“yo trabajo en una empresa de servicios que la mayoría de sus trabajos van para UTE pero también trabajamos para ANTEL, para la intendencia... es en Montevideo” (Entrevista 1)

“si yo viajo de carpintero a Montevideo” (Entrevista 4)

Centrándonos en los hogares de base agraria que incorporan la actividad no agrícola, se puede observar como señala Grass, C. (2004) que la búsqueda en general es iniciada por todos los integrantes en edad de trabajar¹², entre los factores a considerar están aquellos vinculados con las características de los mercados locales, la cercanía a los centros urbanos y las oportunidades de trabajo.

¹¹ Ocupaciones laborales como administrativo, carpintero, operario fabril.

¹² Según definición del departamento de economía de la facultad de ciencias sociales la PET (Población en Edad de Trabajar) es toda la población mayor de 14 años.

“y arrancamos trabajando juntos, nos casamos en el 2005 y se vino una seca tremenda, y no podíamos plantar nada y dijimos que hacemos, no tenemos riego, no tenemos para plantar nos casamos y no sabíamos que hacer, arrancamos los dos a buscar trabajo, nos anotamos los dos. Ella tuvo suerte y yo no.” (Entrevista 10)

Se apreció para este caso de estudio tres factores que inciden en la incorporación de dicha actividad a la economía doméstica. Por un lado la tradición del predio, es decir, aquellos integrantes que heredaron o por sucesión adquirieron el predio son los que tienden a mantenerse en las actividades agrícolas, que son al mismo tiempo los que poseen menos años de instrucción formal, lo que disminuye sus oportunidades laborales. Los dos casos más claros de este hecho son las entrevistas uno y cuatro, en donde las mujeres son las herederas de la unidad productiva -podría decirse que por el hecho de no tener hermanos hombres-, no disponen de estudios superiores a primaria completa y se les inculcó el trabajo agrícola como fuente de ingreso pero principalmente como mecanismo de control en la reproducción familiar con respecto a la formación de su hogar.

“yo siempre hice, siempre con mi padre, siempre hice, ahora otra vez porque para salir a trabajar afuera... desde chica íbamos a la escuela me acuerdo me sacaba la túnica... y yo le digo a los gurises... y siempre, para no salir afuera, con los niños por lo menos estoy acá y ya los cuido.” (Entrevista 4)

“siempre ayude a mis padres, no fui al liceo estaba aburrido que no quería ir mas, tampoco tenía las posibilidades de mandarme a un liceo, en esos tiempos acá es más complicado, yo no quería ir, no me apoyaron tampoco, y ta me quedé entonces.” (Entrevista 10)

Otra variable que incide en la distribución de actividades es el ciclo familiar, en este nivel de capitalización se puede observar una mayoría de hogares en expansión (cuatro entrevistas), seguidos por los hogares estables (tres entrevistas), y un hogar vacío. Refiriéndonos a los hogares estables, visualizamos que no se encuentran satisfechos con la producción agrícola, sus hijos tienden a volcarse a otro tipo de actividad ya sea a través del estudio, -como en el caso de la entrevista 4- o a través de trabajos no agrícolas -caso de la entrevista dieciséis-.

Un último factor que cobra importancia es el Nivel de instrucción formal, es así como los integrantes más calificados son los que poseen más posibilidades de desempeñar las ocupaciones no agrícolas, esto se debe a los escasos años de estudio que se adquiere en el medio rural. En general tanto los hogares con más años de vida (refiriéndonos a su formación curricular) como aquellos más jóvenes -aunque existe una relación inversa entre la edad fisiológica y el nivel de escolarización- según declaraciones de los mismos, se vieron afectados por los escasos medios de transporte y recursos económicos que no permitían seguir la instrucción formal, este hecho fue el detonante de no poder imaginar otra situación diferente a la determinada por la producción agrícola y que a su vez imposibilita suponer otros acervos laborales fuera del sector agropecuario.

“(...) en esos entonces no mandaban a nadie a estudiar, en el barrio mío hacíamos la escuela y gracias, todos no, en el caso de nosotros y mis hermanos y eso...solo la escuela (...) no teníamos...ni salíamos, ni nada no conocíamos...no como ahora que el chiquilín es chico y le preguntan que querés seguir estudiando, nosotros no teníamos ni...en aquellos años” (Entrevista 5)

"(...) la realidad es muy diferente ahora un guri capaz que sabe gatear y ya sabe dónde queda el pueblo, hay mucho mas transporte... vehículo no había ninguno, el que tenía no mas una moto o una bicicleta ya era un campeón, a caballo" (Entrevista 5)

Este hecho de los créditos educativos, teniendo en cuenta que la mayor parte de los productores entrevistados no superaron la primaria completa lo observa Grass, C. (2005) en relación a que se puede predecir que las oportunidades de trabajo fuera del predio se encuentran de cierta forma truncada por este hecho.

"...yo tengo solamente cuarto de escuela... si en ese tiempo, hace un montón de años había que irse para la ciudad para estudiar, apenas pasaba un ómnibus de mañana y otro de tarde, no como ahora que pasa uno a cada rato. (Entrevista 8)

"hasta tercero se que tienen gratis el resto de los años no se, antes cuando yo ninguna clase, y cuando eso te decían ahora tenés que pagar el abono, y era bravo, uno se pone en el lugar y era bravo y todos los días, todos los días, el abono, mas los útiles, y amigos que tengo que van gurises al liceo se quejan, y eso que no pagan el boleto, y se quejan, imagínate en esos tiempos." (Entrevista 10)

Por último, entendemos la no influencia de la variable género asociada a la búsqueda de la actividad no agrícola, dado que en más de la mitad de entrevistas¹³ ha sido el hombre quien ha iniciado la apertura de sector, de igual modo se pudo visualizar lo observado por Méndez Sastoque (2009) en referencia al mayor acceso de la mujer a ocupaciones no agrícolas, sobre todo al empleo no agrícola asalariado.

Por otra parte, se pudo constatar lo analizado por Riella y Mascheroni (2006) en lo referido a que son principalmente los cónyuges los que desarrollan la ocupación no agrícola. No así se pudo visualizar el rol de los hijos debido a la escasa cantidad de hogares estables, pero de las tres entrevistas que tenían hijos económicamente activos, dos se desempeñan en el ámbito no agrarias.

En lo referido a la trayectoria ocupacional, a nivel de individuos tiende a desarrollarse de manera uniforme, respetando los roles establecidos por cada integrante en la distribución de actividades laborales¹⁴, aunque en algunos casos ha sufrido variaciones a lo largo del tiempo, alternando los diferentes tipos de actividad, dependiendo de la oferta de trabajo disponible. Se puede observar que en determinados momentos del trayecto de vida se ha optado por desatender la actividad agrícola, pero por períodos cortos de tiempo, retomando la actividad o bien por gastos excesivos consecuencia de la apertura al mercado laboral -gastos en niñera, traslados- o bien por ingresos bajos provenientes de las actividades no agrícolas.

"te digo la verdad yo iba a la escuela y trabajaba en el campo desde muy chiquita trabajaba (...)el tiempo que no trabaje fueron dos años que estuvimos en Montevideo, cuando nos casamos, después ta cuando me vine de nuevo arranque para seguir y sigo (...) Yo era empleada el tema que claro, después que nació ella no me servía el sueldo,

¹³ Cinco dentro de la categoría no capitalizados.

¹⁴ No nos referimos a tareas domesticas, ni a la distribución de las mismas dentro del hogar, sino a las actividades agrícolas y no.

entonces una persona que me la cuide a ella y trabaja acá en mi casa, a parte yo antes trabajaba en el campo, por eso... en realidad otro ingreso” (Entrevista 1)

“es bravo se complica, cuando hay pequeños más todavía, se complica, y contratar a alguien no te sirve tampoco, cuando nació ella buscamos muchachas para pagar a alguien, y no te sirve tampoco porque era cambiar la plata.” (Entrevista 10)

Pero por otro lado, en el caso de la entrevista cinco que tiene una mayor apuesta a la actividad agrícola, se observa inconscientemente la necesidad de “relevo generacional” que mencionaba Méndez Sastoque (2009) como es el caso de su hijo varón, éste desde chico se vinculó al medio rural y al oponerse al estudio formal la familia no mostró resistencia ni disconformidad con la opción elegida.

“no tengo paciencia para estudiar y eso...no me gusta” (Entrevista 5)

“pa....no le gustaba nada, y para que lo voy a mandar a estudiar, para que...para que se hiciera un vago y anduviera por ahí, viste como es la cosa no” (Entrevista 5)

Pero el mismo hogar en lo referido a su hija mujer, desde la niñez se puede observar la fomentación en la realización de los quehaceres hogareños a la vez que la estimulaban a estudiar y especializarse en actividades no agrícolas -panadería, confitería-.

Se puede apreciar que en la mayoría de estos hogares el integrante que desempeña la actividad no agrícola, sigue trabajando en el predio luego de cumplir el horario laboral. En tiempos de considerable cosecha se contrata a alguien por tiempo limitado contrarrestando la pérdida de mano de obra que ocurre por la dedicación a la otra actividad.

“siempre acá en actividad también...cuando tengo licencia siempre algo ayudo... algo tenés que hacer... haces una cosa, haces la otra, ponele, cuidas algún chanco, bueno ta un montón de cosas, cuando se puede y cuando no la llevo quieta nomas” (Entrevista 5)

“(refiriéndose a la esposa que trabaja fuera del predio)...es una mano extra, viene a las tres y se va conmigo al campo” (Entrevista 8)

“(...) si yo me quedo acá y el trabajando no nos vemos nunca, entonces, a lo que estamos trabajando ya conversamos.” (Entrevista 11)

En lo referido al tipo de ocupación no agrícola, se caracterizó por recurrir como mecanismo de adquisición del nuevo ingreso a la asalarización, siendo prácticamente nula los asalariados calificados (una entrevista) y nula para la categoría cuenta propia. En algunos casos este proceso ocurre anterior al surgimiento del hogar como forma de reproducir la actividad que se desarrollaba hasta el momento, y en los entrevistados restantes se incorpora frente a la imposibilidad de subsistir únicamente del ingreso agrícola. La asalarización se desarrolla tanto en el ámbito público como el privado, siendo el primero en menor proporción con respecto al segundo.

Dentro del ámbito privado existe un predominio del sector secundario seguido en menor medida por el terciario.

Haciendo referencia nuevamente a Martínez Valle (2009) el proceso de diversificación de ocupaciones que se manifiesta en el hogar productivo tienen que ver, por un lado, con la búsqueda de alternativas a la situación económica anteriormente planteada lo que lleva a adoptar estrategias pluriactivas, y por el otro, con el espacio destinado a esa diversificación que es llevada a cabo primordialmente en el medio urbano, lo que explica el alto grado de asalariados no rurales, no sólo por la cercanía a la ciudad local en este caso Santa Rosa, sino también con respecto a Montevideo.

III.III) Repercusiones de la pluriactividad con respecto a la actividad agrícola

Centrándonos en los efectos de la pluriactividad, se indagó en la posibilidad de desistir de la actividad agrícola a partir de la incorporación no agrícola a la reproducción de la unidad, para de cierta forma observar los efectos de la misma en la economía doméstica.

Se observó que las desmotivaciones por las pérdidas en la producción que presenta la agricultura no es precisamente un motivo claro de abandono de la actividad, pero sí el punto inicial para emprender la estrategia pluriactiva. Dichas pérdidas se asocian a oscilaciones del mercado y cuando estas no son favorables se piensa en resistir atribuyendo la característica de etapas transitorias. Por supuesto que aquí la pluriactividad promueve la permanencia y el vínculo con la actividad como observaron Riella y Mascheroni (2006) dado que atenúa esas bajas en el mercado agrícola.

"(...) yo que se... son rachas (...) y como ahora, viste que el calabacín es el que está truncado y yo que se... no perderse no pero..." (Entrevista 4)

Del mismo modo, en años avanzados como es el caso del hogar vacío¹⁵, tener un ingreso estable y afianzado sumándole la reducción del trabajo físico, son una motivación clara que lleva a la apertura no agrícola con un posterior abandono de la actividad agropecuaria pero no en forma determinante, es decir no habría un cambio drástico en cuanto al tipo de actividad sino más relacionado a un proceso transitorio y de reducción de jornal.

(Dialogando acerca del ofrecimiento de cambiar de actividad) *"Ah sí, si lo agarraría si podría (...) para tener un ingreso y hacer otra cosa...para no plantar tanta verdura, porque es trabajoso y tenés que andar agachado, y hay cosas que vas la haces y cobras y chau... (...) o sea en este momento, hay cantidad de gente como yo, que está haciendo otra cosa."* (Entrevista 8)

¹⁵ Denominamos hogares vacíos; aquellos que no disponen de mano de obra para continuar la producción. Hogares estables; aquellos que disponen de mano de obra, dado que sus integrantes se encuentran en edad de trabajar. Y Hogares en expansión; aquellos hogares que poseen integrantes que aún no están en edad de trabajar - menores de 14 años-.

De la misma forma se observó en un hogar estable la posibilidad de desistir de la actividad agrícola, se prestó atención en el tipo de inversiones efectuadas y a efectuar, dado que desde su economía ahorran para el hogar y no para la producción, ya que no logran alcanzar la mano de obra disponible que amerite seguir invirtiendo en la unidad productiva. En este caso en particular podría categorizarse por lo planteado según los autores Neiman, Bardomas y Berger (2009) en una etapa de salida de la pluriactividad. En los casos observados el abandono de la actividad tiene que justificarse por la cercanía del nuevo empleo al hogar, o por un alto salario que amortigüe los gastos de traslado.

“Ah sí, yo pienso que yo dejaría” (Entrevista 11)

“Lo que pasa es que acá cerca no hay nada y ya si entrás a viajar tiene que ser un buen sueldo... acá sí, porque seguro a dos kilómetros con la moto no gastas nada. Lo que pasa que en estos pueblos no hay nada, hay tan poco trabajo, o hay, pero el sueldo no te da para nada y si ya tenés que pagar boleto porque vas más lejos o en el auto ya no te da, más gastas.” (Entrevista 11)

Por otro lado en términos generales, no se manifiesta un abandono propio de la actividad agrícola.

“Ah no, elijo el campo, vialidad o la chacra una de las dos, si me dieran a elegir, si me dijeran bueno tengo que correrte el pago... me voy para la chacra, para las casas, y si es así” (Entrevista 5)

“Si me gustaría algo acá, podría ser un criadero de pollo, también me gusta y sabes que trabajas.” (Entrevista 10)

“Si tuviéramos que trabajar los dos afuera no podríamos trabajar acá, porque para todo no nos va a dar, sería una cosa que no nos diera trabajo, como animales o alfalfa, que fuera solo, o cosas de esas.” (Entrevista 11)

Como se observa, previo al hecho concreto de abandonar la actividad, se optaría según los entrevistados por un rubro menos intensivo que el hortícola como puede ser la cría de animales, alfalfa y/o pradera.

III.IV) Perspectivas a futuro

En lo que respecta a este punto se observó dificultoso y complejo por parte de los entrevistados poder conjeturar expectativas a futuro, sobre todo en configuraciones a corto plazo¹⁶ visualizándose en la misma situación. A largo plazo se piensa en invertir en infraestructura, básicamente mejorar lo que ya disponen.

“Por lo menos terminar de hacer un galpón (...) Hacer otro invernáculo, agrandar otro” (Entrevista 4)

Pero en cuanto a la actividad no agrícola no se observan cambios personales, ni proyecciones a futuro, sino que se encuentran determinados a seguir en el mismo escenario sin necesidad de cambiar su situación o cuestionarla -en lo referido tanto a cambiar el lugar de trabajo cómo el tipo de rubro-. Lo que garantiza el trabajo dependiente es el sueldo fijo para cubrir los gastos mensuales, este hecho no permite la realización de

¹⁶ Concretamente se le preguntaba para el corto plazo de aquí a un año, y a largo plazo de aquí a 10 años.

un trabajo cuenta propista, dado que requiere un grado mayor de capitalización para comenzar cualquier emprendimiento.

"(...) cuando vos creás una familia y ya tenés otras responsabilidades el tema del trabajo se torna vital... cambiar de trabajo para ver si me gusta ya no puedo o haber que pasará, esas cosas se complican cuando tenés mas responsabilidades" (Entrevista 1)

"pensé no más y tuve oportunidades, me pagaban las maquinas pero no...no me anime...el asunto era y si no funcionaba, el miedo de que si funciona o no, me lo daban todo... tenía que dejar, y si me iba mal y ahí estoy en la caja, los gurises tienen la sociedad..." (Entrevista 4)

Los matrimonios avanzados en edad -sobre todo en ciclo de hogar vacío- procuran mantener o reducir la producción que ya disponen para de esa forma disminuir la cantidad horaria de trabajo y dedicar mayor tiempo a actividades de esparcimiento, priorizando el descanso corporal y mental.

"nosotros vamos a ir a menos, y Fernando no sé si forma una familia el guri yo que se eso, se vería ya, no se sabe... comprar algo mejor yo que sé, trabajar más holgado... tratar de pasarla mejor con menos trabajo" (Entrevista 5)

En matrimonios con ciclos estables o en expansión que se encuentran en fase de reproducción, procuran la prolongación en años de estudio de sus hijos, por lo que las expectativas son la de costear los gastos educativos, situación que requiere un grado de ahorro por parte de la unidad familiar que puede ser proporcionado por la actividad no agrícola.

"que estudie, que lo tenemos que costear nosotros, si, porque irse a Montevideo a alquilar es un gasto pero teniendo estudio es otra cosa, que no le pase lo que a nosotros." (Entrevista 11)

"si que estudie de aprender, todo lo que ella quiera que avance... es más lindo que tenga su carrera, pero lo que le guste para hacer... ahora hay más medios, más cosas, de repente cuando uno iba a la escuela y llega el liceo y tus propios padres no te daban la iniciativa." (Entrevista 10)

En general se observa una visión negativa del medio rural con respecto a los tiempos venideros, concibiendo la desaparición del campo tanto en términos demográficos como productivos.

"(...) no queda nadie, la gente joven no hay nadie, y lo que están trabajando en otra cosa, en otra actividad la mayoría de ellos, o en una casa hay uno que está en el campo y los demás se fueron como en el caso de acá, y hay varios de ellos (...) la horticultura se viene dejando, se hace otra cosa se cria una ganado o un ternero se viene dejando." (Entrevista 8)

"(...) no hay nadie, ya en el campo no hay nadie, imaginate no hay nadie, tiene dos años, en trece años cuando tenga quince años ya no creo (...) no conseguís quien quiera trabajar en el campo porque el que más o menos ya tiene un trabajito, o busca otra cosa, no le gusta trabajar en el campo." (Entrevista 10)

"yo creo que de acá a diez años ni existe el campo, digo yo cada vez va peor el campo... que la gente se va, por lo menos la juventud ni existe en el campo, no queda nadie." (Entrevista 11)

La principal preocupación radica en el futuro agropecuario en cuanto a su imposibilidad de retener jóvenes, esto lo podemos relacionar con lo mencionado por Méndez Sastoque (2009) en cuanto a la opción que realizan los jóvenes desempeñándose en ocupaciones no agrícolas, consecuencia de esto se observa una ausencia de lo que el autor llama “relevo generacional” que de continuidad al desarrollo laboral en el medio rural.

Una segunda preocupación que declaran los entrevistados, se encuentra ligada a las demandas del mercado, tendiendo a comprar cada vez en menor cuantía, lo que ocasiona al productor la sensación de inseguridad económica con respecto a las futuras producciones de la zona de estudio.

III. V) Mirada motivacional de las ocupaciones desarrolladas

En cuanto a este punto las desmotivaciones y desventajas de la actividad agraria fueron fácilmente identificables por los entrevistados, tanto los que desarrollan las tareas agrícolas como los que no, resaltando como principales cuestiones las de tipo económico debido a lo ya mencionado, la escasa producción y los costos de producirla (mencionado anteriormente). El esfuerzo físico identificado como uno de los principales detrimentos de este tipo de actividad, problemas óseos referidos a posturas determinadas, propias del trabajo agrícola, intoxicaciones por la utilización de fertilizantes, y sobre todo en el género femenino, el cargamento resulta aún más sentido corporalmente. Las inclemencias climáticas también se encuentran fuertemente relacionadas a las desmotivaciones, notando como se disipan producciones enteras en un evento de este tipo, provocando no sólo una pérdida económica sino quebrantos emocionales. Otras desventajas radican en la baja calificación laboral, el no sentirse apto para la realización de otro tipo de actividad, hecho que es consecuencia de la única experiencia laboral arraigada en el medio rural. Asociado a esto niveles mínimos de educación.

Por otro lado las principales ventajas de realizar actividades agrícolas que se rescatan son la libertad del trabajador independiente, y el no cumplimiento de un horario estipulado por terceros. Resulta ser una actividad menos “estresante” comparada con otros sectores económicos, se trabaja en un ámbito de tranquilidad y es una actividad que en este caso no requiere traslado del hogar (hecho que no ocurre de esta forma en los capitalizados). Este último punto se relaciona con la descripción que realiza Grammont (2009) al referirse a la lógica capitalista que posee el sector agrícola, observando cómo la misma conserva ciertas características que la hacen diferente a la economía en general, una de ellas relacionada a la ausencia de separación entre los medios de producción y el trabajo, lo que permite una unidad entre producción y consumo.

“sos libre el día que vos te querés sentar toda la tarde, te sentás porque no tenés jefe” (Entrevista 5)

“no tenés un horario, ni nada por el estilo ni nadie que te mande, el jefe es uno en las casa... y bueno la tranquilidad” (Entrevista 5)

“y en el trabajo, pase lo que pase hasta que no lleguen las ocho horas, salvo que pase algo muy grave, pero tampoco te van a dejar venir todos los días.” (Entrevista 11)

Estos hechos son claramente identificados por los entrevistados no agrícolas como aspectos desmotivantes de las actividades que estos desarrollan diariamente.

Entre las motivaciones de la realización de actividades no agrícolas se encuentran aspectos relacionados a un sueldo fijo, particularidades como estar regularizado normativamente, y aspectos relacionados a la seguridad social, derecho de acceso a la sociedad médica (sobre todo para los hijos), aguinaldo, salario vacacional. Asimismo la distribución horaria por jornada y tiempos de descanso tienden a ser un aspecto ventajoso en comparación con el sector agropecuario.

“(…)estas cerca también el trabajo, cumplís una horario, cumplís las nueve horas y a veces más porque tenés que hacer horas extras también, y después te venís y estas tranquila, pero tenés la quincena también, cada quince días cobras y es algo seguro, pero por el otro también es una correlata.” (Entrevista 10)

“(…) físicamente más fácil, haces menos en el trabajo, estas adentro, estas con aire acondicionado, no tenés frío.” (Entrevista 11)

“llegas a fin de mes y tenés la plata, acá llega fin de mes y no tenés nada, eso es lo que yo hago.” (Entrevista 16)

Un rasgo interesante que se observó en un caso fue la identificación de las responsabilidades asumidas a nivel de la producción agrícola y la cantidad de horas dedicadas a esta actividad como un hecho desventajoso en comparación con el tipo de actividad no agrícola.

“(haciendo referencia al campo) ah sí, todo el día los 365 días del año, son muchas más horas que trabajar en un trabajo, lo único que vos vas a la hora que..., si allá yo salí y yo lo allá... pude reventar que... acá se rompe algo y tenés que arreglarlo, no es como allá que avisas mira que se rompió, vengan a arreglar y acá...lo tenés que pagar vos.” (Entrevista 11)

Aspecto que fue tomado en cuenta y valorado por otros entrevistados.

III. VI) Síntesis de Capítulo

Como se ha podido observar en este tipo de hogar, la razón principal por la cual se ha optado por el desarrollo de actividades no agrícolas tiene que ver con cuestiones ligadas a la economía y subsistencia del hogar. Como observa Martínez Valle (2009), parecería existir una estrecha relación entre la extensión de tierra y la diversificación ocupacional no agrícola como estrategia de supervivencia, es decir a menor cantidad de extensión de tierra es esperada la estrategia de multiplicidad de ocupaciones. Por este motivo la razón principal que guía la decisión de incluir dichas ocupaciones, como apreció Grass, C. (2004) es determinada

puramente por una cuestión económica, dado que el medio agrario no puede proporcionar por sí solo la subsistencia y reproducción del hogar.

En este nivel de capitalización observamos que el surgimiento de la pluriactividad tiene una estrecha relación con la división de las tareas que realiza el hogar. Accediendo a la actividad no agraria aquel miembro más calificado, como también el menos aferrado a la herencia generacional del predio.

De igual forma se observa un desplazamiento de la actividad agrícola en términos económicos, dado que en este nivel de capitalización, dicha actividad juega un rol secundario, en donde el ingreso principal del hogar es brindado por el otro sector. La situación es más aguda en los hogares con un mayor nivel de precariedad en los cuales el ingreso agrícola no es tomado en cuenta en los gastos diarios de subsistencia debido a su baja remuneración y su gran variabilidad en el mercado.

A este grupo haciendo referencia al autor Schneider (2009) la podríamos asociar a lo que denomina pluriactividad intersectorial, en donde se relaciona la agricultura con los distintos sectores de la economía. Esta pluriactividad se manifiesta como la expresión de las transformaciones industriales en el mercado de trabajo rural, acercando a este medio un conjunto de nuevas opciones laborales.

Del mismo modo que observa Berdegué (2001) la motivación de los hogares en la realización de actividades no agrícolas se explica por la capacidad de obtener mayores ingresos que en el sector agropecuario. A la vez que por las desmotivaciones que se desprenden de las inseguridades del trabajo agrícola, variabilidad, falta de mercados seguros, salubridad, son algunos de los ejemplos.

También se visualiza lo planteado por los autores Sacco Dos Anjos y Velleda Caldas (2007), en relación a que se produce una combinación de los mercados de trabajos (urbanos/rurales, agrícolas/no agrícolas) mediante el empleo de los miembros de la familia en empresas de industria, comercio y servicio, lo que denominan pluriactividad no agrícola.

Capítulo IV –

Sobre la Pluriactividad en los hogares capitalizados

A continuación se presentan los hallazgos para el grupo de los hogares capitalizados. El mismo se estructura al igual que el capítulo anterior en seis apartados. Se comienza describiendo la situación económica de los mismos. En segundo lugar se profundiza en el origen y la función que cumple la pluriactividad. Para luego centrarnos en las actividades desarrolladas en la reproducción social del hogar, haciendo foco en las repercusiones de las actividades no agrícolas y agrícolas, perspectivas a futuro y por último las cuestiones motivacionales.

En cuanto a la situación económica del hogar al igual que el grupo no capitalizados se consigue dividir en dos subgrupos, aquellos establecimientos de tipo “familiar” (cinco entrevistas) y en menor medida (tres entrevistas) establecimientos “no familiares”. Para realizar esta clasificación nos basamos en los autores González, Román y Tsakoumagkos (2005) pues precisan claramente ambos términos, por lo que definimos “familiar” cuando el aporte de los miembros del hogar a la unidad productiva es superior a la mitad del trabajo remunerado. Y aquellas unidades “no familiares” caracterizadas por la mano de obra no familiar estable¹⁷ y un mayor desarrollo de infraestructura -maquinaria, locomoción, galpones, cámara de frío, etc.-. Este tipo de producciones se caracteriza por el requerimiento de mano de obra externa a la unidad familiar, oscilando entre uno y dos empleados fijos todo el año, y/o la contratación de cuadrillas en épocas de mayor cosecha.

En general este grupo a diferencia del analizado de forma precedente no ha presentado dificultades que impidan el desarrollo tanto de la supervivencia del hogar como la reinversión productiva. La diferencia sustantiva radica en la producción de diversos rubros hortícolas y en grandes magnitudes. Por otro lado, la decisión en cuanto a la elección del rubro a producir es determinada por la necesidad del mercado, es decir, este grupo se caracteriza por conocer y estudiar la lógica del mercado según los productos cotizados año a año, por lo que minimizan al máximo toda pérdida originada por la saturación del mismo.

“(…)tenés que ver vos que sirve ...yo cambio todos los años, ponele un año planto mas boniato, otro año planto un poco menos, vos tenés que ver porque todos los años no valen las mismas cosas, ponele el año pasado el boniato valió cualquier plata, como el año pasado valió mucho este año se plantó mucho boniato, entonces este año está regalado...tenés que ser un poco hábil, porque ahí está la diferencia, que lo que vos coseches sea rentable, entonces de que me sirve hacer números con el boniato del año pasado fue recontra rentable, si este año casi, cubro los gastos, es al santo botón viste. Y yo para el año que viene, veo...el boniato tiene chances de que valga de vuelta, entonces si yo...ahora me preparo y hago los canteros, estoy vendiendo el que tengo en el galpón y entre, julio y agosto se hacen los almácigos para plantar para el año que viene” (Entrevista 7)

¹⁷ En nuestro caso de estudio estas unidades “no familiares” se caracterizan por la incidencia del trabajo familiar en menor medida que el personal contratado de forma permanente. A diferencia de los no capitalizados estos poseen un mayor nivel de infraestructura, pero no alcanzan todas las características que comprende la definición de emprendimiento empresarial.

De igual forma se puede apreciar otro rubro secundario que es desarrollado de forma regular como es la cría de animales, engorde, forraje, alfalfa, en menor medida viñedos, paja escoba y fardos, -mayormente en la zona de Santa Rosa sin contar el rubro viñedo desarrollado en Juanicó¹⁸-.

En la zona de Santa Rosa se pudo cotejar un caso donde se observó un aumento de su nivel de capitalización a partir de la agrupación con productores zonales mediante un proyecto denominado “huerta orgánica” desempeñada a fines de la década del '90, en este caso el mercado se encuentra en constante crecimiento, a raíz de su principal comprador -grandes cadenas de supermercados-, por lo que la demanda de los productos es continua y constante sin oscilaciones de un ciclo a otro.

“(…) antes de forma convencional para el mercado modelo, después hace unos quince años salió el grupo de productores orgánicos, son ocho productores de la zona que formaron el grupo y empezaron a comercializar (...) es un mercado creciente que hay demanda siempre...” (Entrevista 2)

Asociado a este emprendimiento algunos entrevistados manifestaron como un perjuicio el hecho del retiro de las grandes cadenas de supermercado del mercado, lo que ha llevado a una disminución de la demanda de productos por parte de este. Económicamente el mismo según éstos ha sufrido modificaciones perjudiciales para el productor, por un lado la competencia ha aumentado dado que el mercado modelo¹⁹ amplió su infraestructura y la atención al público, ofreciéndole al comprador mayor oferta, pero como se mencionó anteriormente la demanda ha disminuido por los cambios de política asociado a las cadenas de supermercado. Esto trae aparejado un aumento en el tiempo dedicado a la venta al público que es contrarrestado con menos cantidad de horas dedicadas a la producción y/o aumento de la inversión en mano de obra.

“el tema del mercado se ha ido complicando porque lo hicieron muchos años... antiguamente era dos días a la semana (...) después pasaron a todos los días... y extendieron el horario, son muchas horas de venta entonces el que va a comprar tiene un mercado tres veces más grande de lo que era antes, porque hicieron tres galpones y están todos llenos.” (Entrevista 6)

Con respecto a la forma de vender, si bien algunos manifestaron enviar a este centro a través del comisionista de la zona, suelen tener un trato de confianza respondiendo a las demandas del mismo. Por otro lado es un grupo que dispone de vehículo y mano de obra propia por lo que suelen encargarse de transportar la carga a su destinatario. Pero se vuelve a reiterar aunque en menor medida que en los no capitalizados, la cuestión del encarecimiento económico de los productos agrarios ocasionado por los intermediarios existentes.

“viene el camión, yo con el comisionista, yo pongo en casa soy yo y un par de peones tengo cuando consigo y mi madre que ya esta jubilada, muy poco entonces... si pudiera venderlo yo sí, pero no... ya tengo que dejar de trabajar acá” (Entrevista 7)

¹⁸ En la zona de Juanicó los rubros desempeñados son frutícola, vitivinicultura y tambo.

¹⁹ Nos referimos al Mercado Modelo, principal cliente del productor agrícola.

“nosotros tenemos camión y entre trabajar nosotros y mandarlo, y va él al mercado” (Entrevista 13)

“ah sí, nosotros crecimos gracias a eso, porque yo siempre fui, ta... a lo primero no porque no tenía, después que me compre el camioncito si arranque a ir, parece que no pero, es complicado trabajas los domingos, el lunes de mañana tenés que salir, y ta pero cubris un empleado porque con lo que pagas... tenemos un empleado acá toda la semana, y parece que no pero sirve, a la larga sirve (...) El chacarero chico planta poco, cuando vale no tiene casi nada, yo no soy grande pero ta, te digo los mas chiquitos que yo, y aparte le saca el comisionista, cuando va a valer algo... porque siempre el primero no vale, ya no tiene más, o si no tiene cien cajones, con diez cajones no haces nada.” (Entrevista 13)

En lo referido a la situación económica general de la actividad agropecuaria nuevamente se observa un período de deterioro que se sitúa en los comienzos del siglo XXI, en donde aquellos hogares de base agraria han adoptado la pluriactividad como estrategia financiera, pero de igual modo se siguen dedicando a la otra actividad -no agrícola- “como una ayuda” a la economía casera. Inversamente a lo examinado en el grupo no capitalizada.

“un año, viste como este que no se vendía zapallo, no vendimos tomate, no vendimos nada, habíamos dicho que sacábamos un crédito en el banco, y bueno entonces vendimos todas esas cosas, y fuimos a trabajar allá. (Pueblo, rotisería)” (Entrevista 3)

Por otro lado, vuelve a ponerse de manifiesto las inconveniencias relacionadas a las políticas estatales de importación, la desconexión entre costo de trabajo y precio de venta y el insuficiente apoyo por parte del estado al sector agrícola, que repercute perjudicando al productor.

“todo sube pero las cosas se venden al mismo precio” (Entrevista 6)

“es inestable viste porque vos de repente tenés una cosecha linda de algo y la vas a vender y te traen, la importan de... porque el gobierno quiere... son pocos los productores entonces el gobierno trata de que el pueblo, que es el que más... dejás conforme a la mayor cantidad de gente, entonces que hace, sube la verdura un poco, entonces le das carta libre a los importadores, los importadores se hacen la pelotita, traen y el canario que se arregle, por algo somos canarios porque estamos lo... que se arregle entendés, entonces no (...) la ayuda tiene que venir del estado, vos ponele, vos tenés un empleado viste a nosotros... yo por el ministerio una vez... en el BPS paga un tipo de subsidio, ahora si yo pusiera dos o tres personas en caja me la sacan, entonces es al revés viste, el estado lo que... porque ya ahí trata de que, de que vos te mantengas chiquito viste, entendés, no te da facilidad para que pongas dos o tres personas en caja, ahora cuando un empleado te hace un pleito te arrancan las muelas...” (Entrevista 7)

En lo que respecta a la reproducción económica de la unidad familiar, estos disponen de planes de ahorro solventados en su producción y relacionamiento mercantil, lo que refuerza el ingreso agrícola elevándolo cuantiosamente, siendo en este grupo dichos ingresos los principales perceptores monetarios. A su vez, el ingreso no agrícola cumple dos funciones, por un lado permite la subsistencia de la unidad en el ámbito cotidiano ahorrando el ingreso predominante, y por otro cobra protagonismo durante el lapso de producción

entre la plantación y la cosecha, requiriendo costos de inversión en el cultivo, que posteriormente producirá sus ganancias una vez finalizado el ciclo.

“Para vivir nosotros con el sueldo de ella acá en el campo ya te digo, tengo la verdura, tengo la carne, lo que compro lo compro barato, pero nos sobra la plata, pero nos sobra el dinero, nosotros nos ahorramos plata, el tema que tengo tres hijos y entonces ahí tengo que seguir haciendo dinero bastante, para poder darle a ellos la posibilidad de hacer una carrera, pero si fuera por nosotros, ya te digo no compro el agua, no compro la leche, no compro la verdura y cuando compro, compro barato ...” (Entrevista 7)

“vamos ahorrando, hay temporadas que lo sacamos del trabajo, ahora bancamos el trabajo, todo el trabajo tiene gasto, bancamos el gasoil, las cajas, todo el gasto que tiene, ahorramos el sueldo y vivimos con eso, y otros a veces al revés, vivimos con el sueldoy acá tenemos que esperar porque hasta que no producís no tenés.” (Entrevista 13)

Otro hecho que intercede en el desarrollo económico tiene que ver con las modalidades del trabajo agrícola.

“(...) antes todo eran chacras, todos tenían producción hortícola...ahora quedan pocas, lo que si las pocas que quedan producen más que antes...mas producción por hectárea viste, porque antes era con bueyes, ahora hay más maquinaria... y en base a mas horas de trabajo, porque antes las horas de trabajo, ya llegaban ciertas horas y no se trabajaba mas, y estaba la siesta respetuosa y todas esas cosas y ahora eso...” (Entrevista 7)

A partir de la globalización también han sufrido transformaciones técnicas, en donde el trabajo artesanal ha evolucionado con el desarrollo de la maquinaria, permitiendo producir más volúmenes en menor tiempo, pero también en base a una mayor dedicación horaria.

IV.I) Origen y función de la Pluriactividad

En este grupo la pluriactividad posee un significado diferente según el surgimiento de la misma, por un lado se observa aquellos que desarrollaban la ocupación no agrícola de forma previa al surgimiento del hogar, es decir, son hogares que desde un comienzo siempre combinaron dos ocupaciones (tres entrevistas). Y los que incorporaron la actividad no agrícola al hogar de base agraria (cinco entrevistas).²⁰ Hecho que repercute en la lógica interna del hogar en cuanto a la división de ocupaciones agrícolas / no agrícolas.

Al igual que en los no capitalizados, en aquellos hogares donde la pluriactividad se manifiesta desde el origen, la división de ocupaciones es estable, manteniéndose sin cambios de rol a lo largo del tiempo, esto se encuentra relacionado a la reproducción de un tipo de actividad no agrícola desarrollada precedente al surgimiento del mismo, en la totalidad de estos casos el integrante no tiene relación con el ámbito agropecuario y su tradición familiar-laboral se vincula al estilo de vida de la ciudad, sin compromiso laboral en la producción.

²⁰ Al igual que en el capítulo de los hogares no capitalizados.

En los hogares de base agraria que incorporan la actividad no agrícola y centrándonos en los asalariados, la búsqueda de empleo a diferencia que en el nivel de capitalización anterior es realizada por el miembro que tiene menos relación con las tareas de producción agrícola ya sea por inconvenientes de salud o por la no complacencia con las mismas. De todas formas dicho miembro, suele compartir ambas ocupaciones –aunque en menor medida la agrícola-.

El significado que tienen las “otras actividades” y por lo tanto la pluriactividad para los productores entrevistados y sus familias coincide con lo planteado por varios autores (Bendini, Murmis, Tsakoumagkos, 2009), permitiendo complementar los ingresos de la producción como una mejor forma de ganar dinero que la actividad agrícola, al mismo tiempo que ofrecen la posibilidad de que los hijos estudien.

“y es complicado vivir solo del campo, y por lo general los que ya estamos desde mucho tiempo en el campo no queremos saber más nada (...) esto no es un trabajo... es un trabajo muy insalubre (...) yo ya estoy herniado y ya estuve enyesado, tengo artrosis con cuarenta y cuatro estoy hecho pedazo, y no me han aparecido todavía los problemas de los productos químicos, que cuando aparezcan mortadela, entendés” (Entrevista 7)

“Un poco lo busque porque la verdad que me duelen los huesos... y bueno a buscar otro rubro y acompañar un poco viste, entre las dos cosas para ir viendo, porque si fuera en la UTE sola da hasta ahí no mas, y si la chacra sola, de repente hay años que nos va bien, pero hay otros, por eso, hay años que ta... no te voy a decir que no se hace, porque se hace, pero hay años que” (Entrevista 13)

Igualmente, se ha observado en el caso de la entrevista 3 variaciones a lo largo del tiempo, transitando en un primer momento a la actividad no agrícola -a causa de la crisis económica de principios de siglo-, mediante el cuenta propismo, en un segundo momento dadas las dificultades en este rubro se retorna a la actividad agrícola -aproximadamente tres años después de comenzar el emprendimiento- y en un tercer momento -prácticamente ligado al segundo- que continua hasta la actualidad. Se comparten ambas actividades hecho habitual en los cuentapropistas que se entrevistaron en este estudio. Este caso daría lugar a suponer según los primeros dos momentos la teoría que avala los momentos de crisis asociado al surgimiento de la pluriactividad. Pero en el tercer momento se explicita lo que manifestaba Schneider, (2001) en donde la combinación de actividades responde a tendencias que se operan como forma de insertarse en la división social del trabajo.

IV.II) Distribución de las actividades agropecuarias y no agropecuarias

Para comprender mejor este apartado creemos pertinente incluir la categoría ocupacional y el ciclo familiar a modo de describir de una forma más precisa las diversas situaciones que se plantean. En cuanto a la primer categoría predominan en un mismo nivel los asalariados (calificados) y los trabajadores por cuenta propia (tres entrevistas en cada una) seguidos por los asalariados sin calificación (dos entrevistas). En lo referido al ciclo

del hogar prevalecen los hogares en expansión (cinco entrevistas), continuados por los hogares estables (dos entrevistas) y en último lugar hogar con ciclo vacío (una entrevista).

Se puede observar en los hogares estables dos situaciones. Por un lado, en el caso de la “huerta orgánica” es el matrimonio quien trabaja en el agro -quienes se han dedicado desde temprana edad a la actividad no pudiendo desarrollar su nivel académico- dado que sus hijos trabajan y/o estudian fuera del predio en otro tipo de actividad no agrícola, especializándose en otras ramas de la economía, como es el caso de la hija mayor (maestra). En la decisión que compete al grado de especialización jugó un papel central el nivel de capitalización, que permitió brindar los recursos para formarse curricularmente, observando en menor medida en el grupo no capitalizado.

Si bien la labor de estos no se encuentra estrechamente ligada a la actividad agropecuaria, aquellos hijos que se encuentran trabajando o estudiando fuera del predio, afirman cooperar una vez concluida su actividad y dependiendo la necesidad en la actividad productiva. Si bien no manifiestan desagrado con respecto a estas labores, la colaboración se encuentra vinculada dentro de la actividad agrícola a aquel aspecto menos agrario de la misma como por ejemplo tareas asociadas al empaquetado, envasado, limpieza, traslado, entre otros.

“si colaboraba con ellos con mis padres, más bien en el packing porque ellos se dedican a la agricultura orgánica, entonces la cosecha la envasas en bandejas para tienda inglesa, disco, devoto y eso lleva mucho tiempo, entonces yo más que nada en lo que ayudábamos era en el packing, el envasado, lavar bien las verduras, seleccionar y empaquetar envasar en las bandejas o lo que es hoja que va en bolsa.” (Entrevista 2)

Otra situación disímil es la que se observa en el otro caso estable, en donde en un principio era el matrimonio quien se dedicaba al desempeño de las tareas, situación que cambia a la hora de volcarse a otro sector -entrevista 13 -, en donde no solo la integrante femenina es la responsable de las actividades agrícolas, sino que el hijo pasa a ser una de las principales manos de obra en la producción, justificado por el desagrado de concurrir al centro educativo²¹.

En los hogares asalariados calificados los roles son estipulados anticipadamente por lo que ninguno cruza su frontera ocupacional, esto se observa mayormente en los casos en que el hogar es pluriactivo desde su origen, este hecho puede explicarse por la poca vinculación con el sector del integrante no agrícola y viceversa, sin ser el caso de Elizabeth (entrevista doce) que ingresa al medio rural a partir de la formación del hogar, en el caso de Araceli (entrevista siete), su desvinculación de las tareas agrícolas está dada por la especialización académica -en el sector educativo-, a partir de su formación curricular.

Por otro lado en los asalariados con baja calificación, que no suelen compartir las tareas, se observa que ocupa un papel muy importante el aspecto cultural, en el caso de la entrevista quince cuya rama de actividad es el tambo, si bien la integrante no agrícola posee un origen agrario busco vincularse a otro sector bajo la

²¹ Este hecho es espejo del hogar estable no capitalizado compuesto por Helena, Corujo y Fernando.

concepción de que el trabajo realizado en el mismo no debería realizarlo una mujer, justificada por el gran sacrificio corporal que conlleva dicha labor. Estas cuestiones también se manifestaron en el entorno familiar de la misma, dedicándose la mano de obra femenina a sectores propios del área urbana -administrativo, diseño gráfico-.

"(...) para mí el campo no es para una mujer, el tambo no es para una mujer para mí no (...) y porque tenés que hacer mucha fuerza, es muy sacrificado, yo lo veo muy sacrificado o por lo menos las cosas en las que yo estaba eran muy sacrificadas (...) ojo capas que le daría una manito, trabajaría en el tambo también. (Risas) o le haría los mandados, a comprarle las cosas, o le voy al banco, o a la veterinaria que tenga que ir, le doy una mano por supuesto pero es lo menos si se quiere..." (Entrevista 15)

En el grupo cuenta propista coexisten dos situaciones en donde la decisión en la adopción del nuevo rubro posee diferentes significados. En el caso de los servicios gastronómicos queda explícito que la adhesión a dicha actividad se da por una cuestión económica, en este caso todos los miembros del hogar se ocupan de ambos sectores, lo que no interfiere en la división de tareas al no existir la asignación a cada miembro de una actividad. Lo que no impide que exista una redistribución del tiempo dedicado a la actividad agrícola para asignarlo al otro sector.

Ahora bien, centrándonos en los dos casos que refieren a las almacenes, existen dos situaciones distintas. En la entrevista seis la decisión de emprender el negocio tiene que ver en primer lugar con cuestiones físicas, ligadas a la salud, consecuencia de las posturas que se realizan en el trabajo de la horticultura y colmenas en este caso. En segundo lugar como un negocio lucrativo, para contrarrestar las bajas en la venta de los productos agrícolas, producidas tanto por las oscilaciones del mercado, como también por la reducción en dicha actividad, consecuencia de la disminución en mano de obra por la dedicación al rubro no agrícola.

"(...), en vez de seguir plantando horticultura, se hizo alguna pradera había algunos animales y ta... se hizo fardo y se fue sacando, entonces son cosas que llevan menos tiempo, la hacen menos personas, con menos personal y es más fácil..." (Entrevista 6)

En el caso del otro almacén (Entrevista 14), a diferencia del anterior, las razones en la adopción de la actividad responden a otros factores, pero también la división de las tareas es compleja.

Con respecto al primer punto como mencionan varios autores el almacén funciona como una suerte de respuesta a las demandas ocupacionales del hogar, una forma de poder ocupar a aquellos miembros que no tienen una función específica (Bendini, M., Murmis, M., Tsakoumagkos, P. 2009). Esto se puede apreciar dado que dicha actividad no determina ni interfiere en la economía familiar y el integrante a cargo también cumple funciones en la actividad agrícola, en función de la demanda de trabajo.

“yo empecé, si las dos cosas juntas porque yo acá, en realidad era de mi cuñado y me quede yo vamos a decir...después que empecé acá no hace mucho tampoco 10 años que estoy acá digo... me toco las nenas chicas, los embarazos todo eso como que hará unos cinco años empecé acá” (Entrevista 14)

En cuanto a la distribución de actividades los roles que ocupan están claramente definidos en lo que respecta a los miembros que desempeñan su labor agrícola, al tratarse de un establecimiento no familiar cada integrante cobra un sueldo por su función en la misma, lo que da la pauta de una clara diferenciación ocupacional. Para el caso de quien atiende el almacén su rol varía entre los dos tipos de actividad, desarrollando una “ayuda” -la cual también es remunerada- a la unidad no familiar en los períodos que permanece cerrado al público, o en simultáneo.

“nosotros nos llevamos un sueldo por que es la empresa (...) o sea mi marido tiene un sueldo ahí, yo tengo un sueldo ahí después el almacén porque es una empresa mi marido y el hermano faltaba el papá, mi suegro” (Entrevista 14)

Por lo tanto en este apartado se observó una división clara en aquellas entrevistas que se puntualizó no cruzar dichas actividades, ya sea por cuestiones culturales, por su inexperiencia o desinterés al respecto. A su vez se constató sobre todo en el grupo cuenta propia, que los integrantes suelen compartir ambas actividades en el primer caso de manera uniforme.

Si bien en otras situaciones la colaboración a la unidad es menor por la realización de la otra actividad, estos miembros declararon que las horas destinadas al tiempo libre suelen atribuir las a la actividad agrícola. Como menciona el autor Berger (2005) en estas situaciones la dedicación de estos a la producción tiende a desaparecer o disminuir vigorosamente, recurriendo a la contratación de mano de obra externa para realizar actividades agrícolas que ya no realizan, esto se podría definir según el autor como un “intercambio de trabajo” y es en estas circunstancias que la pluriactividad refuerza el vínculo con el medio rural pero disuelve el carácter familiar de la producción. Aquí la combinación de actividades se puede o bien vincular a un proceso de capitalización de la producción o a una acumulación lucrativa de la otra actividad.

“y claro, porque en verano nos sobra tiempo, en verano el día es largo, por ejemplo yo salgo a las cuatro o cinco de la tarde y aparte tenés la hora nueva...cuando te cambian la hora es cuando más rato vengo” (Entrevista 13)

“o yo me quedo de mañana haciendo algo y viene el, o cambiamos y él se queda haciendo algo y vienen las horas...hay que ir combinando” (Entrevista 6)

“Estamos todos en familia no pasa nada mismo a veces mi marido se queda acá cuando yo no estoy o ellos salen y vienen a pedir fruta y yo les hago la boleta, a veces no se mucho pregunto precio pero digo” (Entrevista 14)

Esta división e incorporación de la actividad no agrícola -sin ser los calificados- muestra dos modelos por un lado el desarrollo de actividades como el cuenta propismo y por otro la asalarización sin calificación de los miembros del hogar, esto sin duda se encuentra relacionado a los bajos niveles de escolarización que minimiza las oportunidades de empleo extra prediales. (Grass, C., 2005)

IV.III) Repercusiones de la pluriactividad con respecto a la actividad agrícola

Por parte del hogar vacío, no existiría un desplazamiento de la actividad agrícola por otro rubro no agropecuario, resultado de los escasos años que restan en la actividad laboral, no siendo viable la posibilidad de desarrollar un nuevo ámbito ocupacional.

“no ahora no, cuando era joven de repente capaz que tenía más opciones pero ahora no.” (Entrevista 2)

Lo que se pudo constatar relacionado a cierto desplazamiento de la actividad fue en los años de crisis económica, existiendo una tendencia al abandono momentánea de la actividad agrícola para volcarse a la búsqueda de otro sector, con el objetivo de obtener mayor rentabilidad y estabilidad laboral. Pero la decisión de escoger un rubro u otro, radica en las percepciones económicas que le puede ofrecer la otra actividad, por lo que si bien las oscilaciones del agro son habituales, el beneficio cuantioso que puede llegar a obtener en los momentos de bonanza es mayor en el sector agrícola, mientras que los otros sectores tienden a mantenerse en estabilidad pero con menores ingresos, por lo que difícilmente equiparen los ingresos promedio agrícola. Este hecho es lo que permite no abandonar el sector a pesar de la dedicación a otra actividad, lo que afirmativamente sucede es la desvalorización cultural con respecto al trabajo agrícola.

“es que yo no pude escapar, yo intente y no pude, porque el tema del remis me cobraban no sé cuánto dinero de impuesto, entendés, y saque cuentas y no (...) intente irme, lo que pasa que no conseguí, si el molino hubiera estado como ahora, yo no estaba trabajando acá, estaba viviendo en santa rosa (...) que trabajo voy a conseguir yo que me deje más ganancia ... pero no hay ningún trabajo que ...para una persona como yo que dé el dinero que este, entendés (...)” (Entrevista 7)

Por otro lado fue en un caso que se observó el integrante agrícola recientemente comenzó a desarrollar otro tipo de tarea, con el objetivo de buscar una mayor estabilidad al mismo tiempo que amortigüe los procesos de baja producción en el medio agrícola. A partir de este suceso al conocer otro sector de actividad se ha llegado a plantear la posibilidad de abandonar la actividad agrícola como ingreso principal, manteniendo algún rubro activo como forma de seguir conectado conforme al estilo de vida.

“es muy difícil, pero si hubiera otra cosa, me gusta el campo, pero igual yo lo dejo, (...) porque no es vida, después que conoces otra cosa, no es vida, vivís como bicho acá, vivís encerrado, estas diez, once horas, todos los días acá, es muy distinto porque un empleado trabaja ocho horas y después tiene la tarde para salir a tomar mate, salir a caminar, llegar a la casa y ta. Es otra vida muy distinta, te digo porque yo ahora me doy cuenta lo que era, antes no me daba cuenta, al revés trabajaba cada vez más. (...) el guri no estudio nada, si le gusta esto, hay herramientas, hay campo, necesita plata para plantar, la tiene, se puede plantar, capital para plantar tenés, mira que se hace” (Entrevista 13)

Pero esta decisión se encuentra obstaculizada, por lo desarrollado con anterioridad, por un lado se hallan en un proceso de desarrollo productivo en donde recientemente han alcanzado los niveles de capitalización deseados

para producir adecuadamente. Pero a su vez también disponen de mano de obra a futuro (hijo) quien al determinarse a este sector continuará la unidad productiva.

IV.IV) Perspectivas a futuro

Se puede apreciar que al igual que los no capitalizados en un contexto a corto plazo la situación permanece estable, es decir, se visualizan realizando las mismas ocupaciones sin variaciones con respecto a la actualidad, por el hecho de la proximidad temporal.

En los casos avanzados en edad sus perspectivas a futuro están vinculadas a seguir en la actividad, dado que no se visualizan en edad, condiciones físicas o curriculares de incorporarse a un nuevo mercado laboral.

“cuando era joven no hice nada más que la primaria, y me empecé a quedar y después ya nos casamos ya empezamos a arreglar a las chiquilinas, ya fue cada vez más difícil también, familiar, si hubiésemos querido vender... mi mujer tampoco tiene más instrucción que yo solo tres años de escuela y no es fácil...ahora no porque ahora estamos juzgados los años que nos queden a estar en esto, pero la gente joven... (Entrevista 2).

A su vez se observa en estos tipos de hogares, cierta variedad de arreglos familiares como plantean algunos autores (González, Román, y Tsakoumagkos, 2005) dado que los propietarios, próximamente no se encontraran en condiciones de mantener la producción, en estos casos hijos, nietos o yernos son los que desarrollaran y desarrollarán la tarea productiva.

“creo que no, ya más para adelante creo que ya mi novio va a estar acá y se dedicará él, le voy a tener que dar una mano va a ser mas esporádico, si porque...a parte yo pienso estudiar y hacer otros cursos, me gustaría estudiar para hacer inicial, y haciendo cursos para... profundizando la enseñanza de matemáticas por ejemplo este año, para que el año que viene va ser otra cosa, y quiero concursar para el año que viene tener más puntaje, no, no yo lo que... mi meta así, mis objetivos son en magisterio.” (Entrevista 2)

Otra alternativa frente a la inexistencia de sucesores productivos es disminuir o variar el rubro por algo menos intensivo a través de la cría de animales o la reducción del área agrícola, como se observó en el capítulo previo.

“los animales más, más, queremos... queremos, agrandar, por eso te decía si agrandaríamos esa cosa... y la verdura para nosotros, los pollos y esto... las gallinas (...), a mi eso de tener la quintita para... eso si me gusta, porque es más chico que lo regás y lo ves venir lindo, aparte que sabes lo que estas comiendo, hay cosa que no las puedo plantar yo...” (Entrevista 2)

A largo plazo, en los hogares en ciclo de expansión, todos concuerdan en brindarle educación a sus hijos, y que avanzados en edad sea una decisión la elección con respecto a la actividad a desarrollar. Pero apreciamos que existe una diferencia en el discurso entre los hogares asalariados calificados con respecto a los asalariados. Los primeros se oponen a la vinculación de los hijos al sector, fundamentados en la insalubridad

de la actividad agrícola y en la gran variedad y posibilidad que existe en la actualidad de poder formarse académicamente, observándose éstos en un pasado determinado a la actividad agrícola, bien por una mala elección de no seguir formándose, o por no disponer de los recursos económicos.

Con respecto a los segundos, si bien priorizan los estudios de sus sucesores, la posibilidad de que estos se desempeñen en el medio rural -concretamente en su producción²²- es más abierta, sobre todo frente a la negación de los mismos a instruirse académicamente. En estos casos esta decisión con respecto al futuro de sus hijos, parecería estar influida en primer lugar, por la mano de obra disponible y en segundo lugar, por la tradición predial. Que se quiere decir con esto, se ha observado que en los casos donde la decisión del futuro educativo es más cerrada y determinada a la idea de su vinculación a otro sector -por los motivos anteriormente detallados-, en la actualidad existe la contratación de mano de obra estable y una herencia generacional predial, es decir, al presente la unidad productiva ha sido adquirida -ya sea heredada o sucesión- por generaciones anteriores (en algunos casos hasta tres) y mantenida por la reciente.

“(...) yo no voy a dejar mi trabajo porque ya estoy dedicado a esto pero quiero decir no lo quiero para más hijos, y yo quiero tratar de que lleguen a sexto de liceo viste, y después si, si quieren romperse trabajando en el campo... porque hay mucha estrategia que usan algunos padres que cuando tienen trece o catorce años, ya lo llevan al campo le empiezan a dar unos pesos y vos le das plata a un guri con trece o catorce año, que estudio, agachar el lomo a arrancar zanahoria y los padres se alivian un poco del trabajo viste, le pasan la posta a los hijos y enganchan siguen ellos, los padres lo siguen de cerca ‘vos planta esto así’ aprenden, los enseñan y vos te sacas el judo como bien dice” (Entrevista 7)

“si el problema es que en cualquier cosa que... mañana yo que se van a entrar... para barrer un lado ya te piden tercer año de liceo y eso, por lo menos tendría que hacer eso o ir a alguna escuela agraria (...) hacer algo de liceo para poder, yo que sé, por lo menos mañana tienen una base, capaz que... yo hice primario no mas y liceo no fui y ta.” (Entrevista 6)

“estudiar van a estudiar, cualquiera de las dos, son chicas todavía la grande tiene 11 la otra 9 pero, a ellas le gusta, a la grande le encanta estudiar va a ser contadora dice no le sacas eso de la cabeza con 11 años después puede ser que cambie de aquí a allá” (Entrevista 14)

En el caso contrario aquellos que se encuentran más permisivos a la posibilidad de que sus sucesores trabajen en el medio agrícola, si bien se observa que existe mano de obra contratada, este es un hecho eventual o reciente, resultado de la incorporación tardía del miembro agrícola al sector no agropecuario, y a su vez el predio suele ser adquirido mediante compra por la generación actual, la cual se encuentra en proceso de pleno desarrollo productivo.

²² Cabe aclarar que cuando se refirieren al futuro laboral de sus hijos en el medio rural, se observó que siempre se están refiriendo al trabajo en su unidad familiar, por ende no aceptan que se trate de un trabajo de asalariado rural en predios ajenos a la producción. Lo mismo ocurre al visualizarlos en un trabajo no agrícola sin calificación.

“si acá, el guri nuestro y alguno otro más después...es el que trabaja, hace todo ahora, la cosecha la hace el...es muy distinto que yo, nosotros empezamos sin nada, nosotros no teníamos nada, cero, cero (...) no tiene la chance que tiene acá, acá puede estar ganando mas, ahí con un sueldito chico va a vivir ahí no mas, acá puedes progresar.” (Entrevista 13)

Estos hechos desarrollados se asemejan a lo contemplado por Méndez Sastoque (2009) quien describe que mientras que para las generaciones antecesoras, la actividad agrícola, la estructura de vida familiar, el afecto a la tierra y la oposición al cambio cultural dominan su esquema mental y accionar, para quienes se ubican en generaciones más recientes o actuales, la legitimidad de dichos modelos pueden llegar a ser cuestionados, hecho que motiva la búsqueda de nuevos caminos, entre los que se encuentran lo no agrícola y lo urbano.

Una perspectiva general que se viene repitiendo en ambos niveles de capitalización con respecto a las expectativas a largo plazo es la visualización de la idea de desmoronamiento del sector agropecuario, las preocupaciones principales rondan en la mano de obra disponible, que en la actualidad ya se está visualizada como un dilema grave y de difícil resolución, lo que trunca la planificación de perspectivas a futuro.

Según declaraciones de los entrevistados, la gran cantidad de jóvenes que se desvincula del medio rural se debe a dos razones, o bien estudian y se forman en otras ramas de la economía -aquellos que disponen de los recursos económicos-, o en caso contrario suelen optar por trabajar en las ciudades o industrias de la zona con baja calificación ante la eventualidad de tener que ocuparse en su predio o el de un vecino. Situación esperada según Méndez Sastoque (2009)

“la gente joven se va del campo, no se queda casi nadie, acá en la vuelta, el que estudia y el que no estudia se va también, el que no tiene estudios o no estudio se va para la fabricas, para el municipio pa' lo que sea, pal' matadero de pollo, al frigorífico, a lo que sea que...” (Entrevista 2)

“complicado, más complicado porque no tenés mano de obra, no queda más nadie, porque por mas trabaje uno, hay que pagar y tenés que pagar bien, para levantar cosecha tenés que pagar bien y no hay, la gurisada se va toda, el problema es que se va y no vuelve nunca más para el campo, porque es un abismo una cosa de la otra, el trabajo de campo, el trabajo de empleado vivís de bacán, no haces nada, comparado con lo que trabajo acá, que te comes los soles de treinta, cinco, cuarenta grados te derretía...” (Entrevista 13)

“ (...) porque los poquitos que hay este...también van...van dejando el trabajo del campo que es un trabajo difícil, y si es un buen peón para el campo, es buen peón para otra cosa y hay trabajos más fáciles para hacer y mejor pagos... si vas a trabajar al molino de Santa Rosa no mas, lomear bolsas de zanahoria acá, o lomear bolsas de harina, te pagan cien y pico de pesos la hora, entonces aquí hay muchachos que sirven para el desgravado pero no son bobos, se van a trabajar al molino, si les dan trabajo o al frigorífico de san Jacinto ponele, hay trabajo viste e... viste que...mejor remunerado que lo que pueden trabajar acá y... y para ellos más rentables, por eso no hay mano de obra, porque no...pero ta yo que...” (Entrevista 7)

Consecuencia de lo declarado, aseguran que no hay formación especializada en el trabajo agrícola, especialmente en horticultura, por el hecho de que el trabajo manual es un saber popular transmitido de generación en generación pero no institucionalizado académicamente, lo que se traduce en una pérdida de esa cultura agraria intergeneracional. Aquí no se están refiriendo a las escuelas técnicas de la cual estos poseen conocimiento de su existencia, sino que describen la pérdida de una situación de traspaso generacional cotidiano.

“(…) el de acá sabe pero cada vez son menos porque la gente se va por los precios (…) vamos a decir, hay gente que ha dejado y otros lo dejan porque seguro están cerca de jubilarse, tenés una persona de 50 años donde va a ir a conseguir trabajo, como hablábamos recién va a pedir trabajo y que va a tener sino termino la escuela, entonces tiene 50, la mayoría si vos preguntás el 99 por ciento de los productores tienen de 50 años para arriba.” (Entrevista 6)

“ahora lo que aprenden en el campo, lo que aprenden desde chico eso no lo aprenden en otro lado tampoco, eso también es una riqueza que de repente, el no la valora, pero eso que te van enseñando de a poquito, que vas aprendiendo de a poquito en el diario no... o le pueden enseñar, pero no es lo mismo que ellos estén en la práctica que la estén viviendo, pueden colaborar las dos cosas, pueden coordinar las dos cosas” (Entrevista 7)

Actividad y técnica que se va perdiendo por los cambios presentes en los hábitos laborales.

IV.V) Mirada motivacional de las ocupacionales desarrolladas

En cuanto a lo manifestado por los miembros que realizan las actividades agrícolas, con respecto a las ventajas de dicha actividad existe una igualdad con lo declarado por los no capitalizados, destacando a favor la autogestión del trabajo y descanso, tranquilidad a la hora de desarrollar las tareas y caracterizando -según la percepción que tienen del trabajo no agrario-, a la labor no agrícola “estresante” en comparación con la actividad del sector primario.

“la ventaja es que te mandas a vos solo, un día tenés que salir, paras y salís y con un trabajo no podés salir.” (Entrevista 13)

“(…) el tema de la vida rural tiene sus ventajas también, porque si está cansado se viene para la casa.” (Entrevista 2)

“(…) Es otra cosa, mañana decís ‘bueno mañana voy a salir de la casa a las cinco’ y salís tranquilo, porque tenés alambrado los animales y es otra cosa, y así tenés... cuando te comprometes es un compromiso y hay que hacerlo.” (Entrevista 3)

En lo referido a las principales desmotivaciones del trabajo agrícola éstas, tienen su origen en el ámbito económico, por la desvalorización de las producciones y/o las variaciones del mercado, que tienden a depreciar la mercadería producida. Ligado a este tema otras desmotivaciones en el caso de los hogares mayores en edad radican en la gran tecnificación de los predios vecinos, que ocasiona un perjuicio económico

en estos que producen de forma artesanal, lo que hace encarecer el producto para reintegrarse lo que serían los “honorarios” de los miembros por el trabajo en la producción.

“y hoy para trabajar la gente está muy tecnificada, viste, la gente trabaja y tiene buenas herramientas, todo eso, entonces trabajas de otra forma.” (Entrevista 3)

Por otro lado los factores climáticos aparecen nuevamente como el originador de las pérdidas en las cosechas. Así como el trabajo físico en cuanto al esfuerzo y los padecimientos a que se expone el trabajador.

“es económica, nosotros por ejemplo más adelante estamos comprando la verdura, antes no se compraba casi nunca... porque antes se plantaba de todo.” (Entrevista 3)

“la desventaja es que no tenés nada seguro, vos cosechas un montón de cosas y después no vale, o lo terminas tirando” (Entrevista 13)

“físicamente es complicado y si no sé como decirte pero, tenés que estar llueva o no llueva, es algo...después el clima también como te venga digo, porque te puede venir una helada, te puede venir piedra y ahí con el granizo perdés la cosecha de todo.... Digo... trabajas todo el año y después venga una helada y no te deje nada y como que...” (Entrevista 14)

Haciendo hincapié en la actividad no agrícola, al igual que en los no capitalizados la dependencia de terceros, el cumplimiento de una rutina laboral, el trabajo bajo presión y el poco tiempo destinado al descanso suelen ser las mayores desmotivaciones de este tipo de tarea. En cuanto a la gran ventaja sigue apareciendo el hecho del sueldo fijo y todos los beneficios que otorga estar regulado por la previsión social. Cabe destacar que estas particularidades son asimiladas por los integrantes no agrícolas así como también por los agrícolas.

“en el comedor fue lindo fue, el de abajo allí, lo que si no estás libre para nada, acá tenés mas libertad, allá no, allá tenés, tenés que estar todos los días y claro la gente, por ejemplo los camioneros mayormente gente que están de paso, y ta.” (Entrevista 3)

“Lo tengo acá cerca, no tengo que andar tomando ómnibus porque me manejo en una camioneta que tengo, llevo a la chica y la dejo en la casa de la muchacha que la cuida (...) yo sola me arreglo con la chica y el trabajo” (Entrevista 15)

“ta tenés que estar a la orden ahí, pero... el cansancio general, porque son un lote de horas, capaz que se me pasa la hora trabajando más acá, a estar allí, por si me necesitan, acostumbrado a estar de arriba para abajo, acá todo el día haciendo cosas todo el día, a estar ahí, me bajo camino, me doy una vuelta...” (Entrevista 13)

El horario que se le atribuye a las actividades agrícolas para algunos productores representa una desventaja.

“(...) horario no hay para quien trabaja en el campo, no...ponele si yo ahora tengo una vaca, o un animalito hay que ir no queda otra, o se enferma una o se me salen para donde tengo las cebollas, donde planto las cebollas, tengo que ir no importa la...eso si no vas, este...y el horario lo...ahora si vos tenés gente más o menos responsable” (Entrevista 7)

Observando la dependencia a la unidad productiva en términos de horas producidas, superando cualquier jornal de ocho horas como causa de la dedicación diaria que necesitan los tipos de plantación.

IV.VI) Síntesis de capítulo

En este grupo la pluriactividad responde a distintos factores que los desarrollados para el grupo no capitalizado. La razón por la cual se ha optado por otro tipo de actividad tiene que ver principalmente con tres cuestiones; la primera, ligada a la salud del individuo, atribuyéndole al trabajo agrícola las causas de los problemas respiratorios, óseos, musculares, etc. La segunda, actuando como fuente de ahorro, como aprecia Cuculla y Murmis (2003) la actividad no agrícola actúa como soporte a la actividad agrícola, a partir de la acumulación de capital para brindarles la posibilidad de estudiar a sus hijos. Y la tercera, porque es una forma de disponer de un trabajo estable, por lo que el aspecto económico también influye pero en menor medida.

Para este caso de Santa Rosa y Juanicó se pudo observar que a diferencia del grupo no capitalizados la actividad dominante y que guía la reproducción del hogar es la actividad agrícola, por lo que, tanto en los hogares que incorporan la actividad como los que se originan pluriactivos el ingreso no agrícola parecía cumplir demandas relacionadas a impedimentos en el desarrollo de la actividad agropecuaria así como reinversión y ahorro.

Lo que afirmativamente resulta una dificultad a largo plazo es con respecto al futuro agrícola, observándose el predominio de posturas que avalan el futuro de sus progenitores en otro sector económico, no perdiendo el estilo de vida ni el carácter de residencia en éste medio, pero si empleándose en otro tipo de actividad. Esto lleva a visualizar un nuevo sector rural como medio de vida y convivencia pero no como sector laboral.

Este grupo se puede asociar al tipo de pluriactividad que describe Murmis y Feldman (2005) llamada Globalización reciente, en el sentido que la asunción de la pluriactividad tiene la finalidad de ampliar el ámbito de actividad del hogar al incluir la actividad no agrícola.

Nuevamente al igual que con el grupo anterior pudimos observar lo planteado por los autores Sacco Dos Anjos y Velleda Caldas (2007), dado que estamos hablando del tipo de pluriactividad no agrícola, la actividad que no se vincula al sector agropecuario se desarrolla en el sector de industria, comercio y servicios.

Capítulo V-

Conclusiones

En esta investigación se efectuó un estudio exploratorio en la zona de Santa Rosa y Juanicó para observar el fenómeno pluriactivo. Se pretendió estudiar el posible desplazamiento de la actividad agraria a partir de la incorporación de un nuevo rubro no agrícola al hogar. Para ello se clasificaron los hogares en función de su nivel de capitalización, resultando dos grupos en donde la pluriactividad difiere en cuanto a su significado.

Con respecto al surgimiento de la pluriactividad se pudo confirmar que existen dos situaciones que se observan en ambos niveles de capitalización. Por un lado, escenarios en donde la combinación se realiza desde el surgimiento del hogar, respondiendo a una elección educativa o a al desempeño de una ocupación no agraria por parte de los miembros, previo al surgimiento del hogar. Y por otro lado, situaciones en donde se incorpora la actividad no agrícola al hogar de base agraria. Se observó en los hogares no capitalizados que la pluriactividad surge a partir del deterioro de las condiciones económicas agrícolas, no permitiendo sostener por sí sola la reproducción del hogar, recurriendo a otro sector como estrategia de supervivencia, a modo de solventar la misma. Todo parece indicar que dichos comportamientos pluriactivos se relacionan con la caída de los ingresos en el sector agrario a partir de la década del '90. Por otro lado en los hogares capitalizados no es tan fácil visualizar la función del fenómeno, en aquellos que incorporan la actividad no agrícola, la decisión responde a tres factores. El primero de ellos como una alternativa a los problemas de salud ocasionados por la actividad, el segundo como forma de tener un ingreso estable. Y por último para aumentar la capacidad de ahorro a modo de costear el futuro académico de sus hijos.

En cuando a la división de las tareas se destaca la incidencia de la tradición predial en dicha decisión, es así que aquellos que heredaron o componen la segunda o tercer generación a cargo, tienden a mantenerse en la actividad. Aunque por otro lado son los que menos se aferran a la producción, en el sentido de que ponderan el estudio de sus hijos para que estos no tengan que “vivir del campo”, fundamentándose en la errónea elección que realizaron a la hora de optar entre estudiar o trabajar en el predio. Del mismo modo los hogares que accedieron a la explotación mediante compra, son los que se encuentran más aferrados a la actividad, pero no desde el trabajo agrícola propiamente dicho, sino asociado al patrimonio familiar siendo la producción el recurso económico para el futuro generacional.

A su vez, se confirmó una heterogeneidad de situaciones en donde la pluriactividad se manifiesta. Se apreciaron diferencias en cuanto al nivel de capitalización, al nivel educativo (los primeros vinculados al primer grupo y los últimos al segundo), a la vez que en el tipo de actividad no agrícola a la que se accede. Si bien existe un predominio de asalariados, también se apreció el desarrollo de actividades que involucran cuenta propia, esto puede verse influido en el primer caso por el tipo de nivel educativo –predominando la

enseñanza primaria, y secundaria incompleta- no permitiendo poder insertarse en el mercado laboral. En el segundo ejemplo la adquisición de un cierto nivel de capitalización sienta las bases para actividades de este tipo.

El ciclo del hogar es otra variable que adquiere importancia en este estudio, si bien la pluriactividad se desarrolló en los tres ciclos planteados, en los hogares estables se pudo observar el surgimiento de las actividades no agrícolas como forma de emplear la mano de obra disponible, a la vez que en los hogares en expansión dicha actividad fomenta la capacidad de ahorro en función del desarrollo educativo de los sucesores, y en el ciclo vacío la pluriactividad afianza la economía familiar frente al posible alejamiento de la actividad agrícola por la culminación de dicha etapa.

En lo referido a las motivaciones de dichas tareas, no parece existir diferencias en los niveles de capitalización, las desmotivaciones del agro son las determinantes de la búsqueda de nuevos ingresos en la mayoría de los casos –insalubridad del trabajo, pérdida de valor de los ingresos agrícolas, inestabilidad-. A su vez, algunas valoraciones de la actividad agraria por parte de los entrevistados, tienden a ser desmotivantes para otros, como es el hecho de la dedicación horaria. Lo que para los primeros representa una autogestión, libertad, des-estrés en comparación a otro tipo de ocupación, para algunos el hecho de no tener un horario fijo produce una sobre exigencia corporal y horaria, siendo perjudicial para ellos mismos.

Del mismo modo, la cercanía con los centros urbanos y la industrialización de la zona permiten al medio rural mirar otras posibilidades de ingresos ajenas al sector agropecuario, hecho característico de la nueva ruralidad. La inserción en distintos sectores por parte de los miembros del hogar hace visible el grado de integración de los espacios rurales a los mercados de trabajo urbano. De este modo se confirma la cuarta hipótesis dado que para este caso de estudio la pluriactividad se encuentra condicionada respecto a las oportunidades del mercado de trabajo a la vez que influida por la estrategia familiar en la distribución de los recursos laborales, confirmando la estrecha relación con los centros urbanos y el predominio de ocupaciones en este sector, desempeñados principalmente como asalariados.

Con respecto a nuestra hipótesis principal se puede concluir, que el desplazamiento de la actividad agraria en los no capitalizados es determinado por el importante peso que adquiere la actividad no agrícola en el hogar, siendo la base de la economía casera. Ello no implica un abandono manifiesto de la actividad, aunque en alguna manifestación esa sea una opción viable una vez garantizada la mejora económica por este nuevo sector. En este caso se observa un desplazamiento de la actividad agrícola en cuanto a la capacidad de ingreso que proporciona la misma. En el grupo correspondiente a los capitalizados, el desplazamiento de ingresos no se produce, dado que los principales ingresos suelen ser los agrícolas, a pesar de que los provenientes del otro sector permiten incluir variantes en la administración económica del hogar como es el ahorro y la reinversión.

Para terminar como se ha observado en este estudio de caso, se puede concluir que la pluriactividad no se trata de un mecanismo de ajuste temporal frente a situaciones de crisis sino que se trata de un rasgo estructural en la economía de estos hogares, dado que pese a mejorar el contexto financiero que llevó a adoptar la actividad no agrícola la misma se sigue desarrollando por el carácter multifactorial del mismo no teniéndose en cuenta desistir de la actividad.

Es preciso aclarar que no se pudo observar dinámicas en hogares numerosos, dado que las unidades entrevistadas no superaron más de tres miembros activos en la mayoría de los casos. Tampoco se apreció un nivel de capitalización alto -aquellos que se encuentran capitalizados no superan las cuarenta hectáreas en promedio-.

Por este hecho es que queda planteado que ocurriría con los hogares que disponen de un mayor nivel de capitalización y como sería la dinámica pluriactiva en aquellos hogares grandes en número. Otros temas que no han sido tratadas en esta investigación pero ameritan una profundización, son aquellos hogares pluriactivos que residen en la ciudad, observando los cambios en las dinámicas productivas y el accionar de dichos agentes. Por otro lado no se han entrevistado asalariados rurales, otra vertiente de comportamiento pluriactivo diferente para investigar y de la que se ha establecido el contacto para seguir profundizando.

Referencias bibliográficas

- **APARICIO, S, GIARRACA, N. y TEUBAL, M. (1992).** *Transformaciones agrarias en Argentina: el impacto sobre los sectores sociales*; en: “*Después de Germani. Exploraciones sobre la estructura social en Argentina*” Compiladores: Jorrat, R y Sautu, R. Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- **ARIAS, P. (2005).** “*La pluriactividad rural a debate*”; en: “*La pluriactividad en el campo latinoamericano*” Coordinadores: Grammont H. C., Martínez Valle, L. FLACSO, Sede Ecuador. Primera edición: enero de 2009. Pp. 171 – 202.
- **ARBELETICHE, P.; CARBALLO, C.** “*La expansión agrícola en Uruguay: Algunas de sus principales consecuencias*”; en: Dpto. de ciencias sociales, facultad de agronomía. Universidad de la republica. Paysandú. Uruguay. Pp. 7-19.
- **BARDOMAS, S.; BLANCO, M. (2005).** “*La explotación agraria familiar como contexto significativo de la pluriactividad en las provincias de Chaco y Misiones*”; en: “*Entre el campo y la Ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro.*” Compiladores: Neiman, G. y Craviotti, C. Primera Edición. Ed. Ciccus. Buenos Aires. Pp. 213-231.
- **BENDINI, M., MURMIS, M. Y TSAKOUMAGKOS, P. (2009).** “*Pluriactividad: funciones y contextos. Preguntas teóricas y análisis de dos zonas frutícolas del Alto Valle rionegrino*”; en: “*La pluriactividad en el campo latinoamericano*” Coordinadores: Grammont H. C., Martínez Valle, L. FLACSO, Sede Ecuador. Primera edición: enero de 2009. Pp. 51-79.
- **BERGER, M. (2005).** “*Trayectorias de los actores agrarios: pluriactividad y pluriinserción en el partido de Carlos Tejedor, provincia de Buenos Aires*”; en: “*Entre el campo y la Ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro.*” Compiladores: Neiman, G. y Craviotti, C. Primera Edición. Ed. Ciccus. Buenos Aires. Pp. 115-135.
- **BERDEGUE, J.L.; REARDON, T., ESCOBAR, G y ECHEVERRIA, R.G. (2001).** “*Opciones para el desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina.*”; en: Washington, BID, Nov. Pp. 1-37.
- **CARNEIRO, M. J. (1996).** “*Pluriatividade no campo: o caso francês*”; en: Revista Brasileira de Ciências Sociais, São Paulo, 11(32): Pp. 89-105.
- **CARNEIRO, M. J. (2001).** “*¿Do rural e do urbano: uma nova terminologia para uma velha dicotomia ou a reemergencia da ruralidade?*” En II Seminario sobre: *o Novo Rural Brasileiro.* Campinas: IE/Unicamp. 16 p.
- **CUCULLU, G. Y MURMIS, M. (2003).** “*Pluriactividad y pluriinserción: un estudio exploratorio en el partido de Lobos, provincia de Buenos aires*”; en: “*El campo de la sociología actual: una*

- perspectiva latinoamericana. Actores, lazos sociales y reestructuraciones*". Compiladores: Bendini, M., Cavalcanti, S., Musmis, M. y Tsakoumagkos, P. Buenos Aires, Editorial La Colmena. Cap.: 10.
- **DEL GROSSI, M.E. y GRAZIANO DA SILVA, J. (2001).** *"A pluriatividade na Agropecuária Brasileira em 1995"*. Estudos Sociedade e Agricultura, UFRRJ/CPDA, Número 11, Out/98, Pp. 26-52.
 - **ENTRENA DURAN, F. (1998).** "Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización" Tecnos, Madrid., Pp. 11-20.
 - **GONZALEZ, M., ROMÁN, M. Y TSAKOUMAGKOS, P. (2005).** *"Estrategias de ingresos en productores de la provincia de Buenos Aires"*; en: *"Entre el campo y la Ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro."* Compiladores: Neiman, G. y Craviotti, C. Primera Edición. Ed. Ciccus. Buenos Aires. Pp. 89-110.
 - **GRAMMONT, H. (2009).** *"La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos"* En: *"La pluriactividad en el campo latinoamericano"*. Quito, Ecuador, 2009. 1º edición: enero 2009. Pp. 273–304.
 - **GRASS, C. (2004).** *"Pluriactividad en el campo argentino: El caso de los productores del sur santafecino"*; en: Cuadernos de Desarrollo Rural, segundo semestre, número 051. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Pp. 91 – 114.
 - **GRASS, C. (2005).** *"Actividades, ingresos y relaciones sociales implicadas en la pluriactividad"*; en: *"Entre el campo y la Ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro."* Compiladores: Neiman, G. y Craviotti, C. Primera Edición. Ed. Ciccus. Buenos Aires. Pp. 161–181.
 - **GRAZIANO DA SILVA, J. (1996).** *"A nova dinâmica da agricultura brasileira."* 2 da ed. Campinas, UNICAMP. IE. 217p. (1era ed. 1996).CEPAL – Seminarios y conferencias N° 35.
 - **GRAZIANO DA SILVA, J. (1997).** *"O novo rural brasileiro."* Nova Americana. Belo Horizonte, vol. 07, nº 01, Mayo. 1997. Pp. 43-81.
 - **GUDYNAS, E. (2001).** *"Multifuncionalidad y desarrollo y agropecuario sustentable"*. En: NUEVA SOCIEDAD 174. Pp. 95-106.
 - **LLAMBI, L. (1995).** *"Globalización, Ajuste y Nueva Ruralidad: una agenda para la investigación y el desarrollo rural."* Laboratorio de Estudios Rurales y Agrarios, Venezuela.
 - **MARTINEZ VALLE, L. (2009).** *"La pluriactividad entre los pequeños productores rurales: el caso ecuatoriano"*; en: *"La pluriactividad en el campo latinoamericano"* Coordinadores: Grammont H. C., Martínez Valle, L. FLACSO, Sede Ecuador. Primera edición: enero de 2009. Pp. 81 – 99.
 - **MENDEZ SASTOQUE, M. J. (2009).** *"Incurción ocupacional rural en escenarios no agrícolas y urbanos: tendencias y desafíos"*; en: *"La pluriactividad en el campo latinoamericano"* Coordinadores: Grammont H. C., Martínez Valle, L. FLACSO, Sede Ecuador. Primera edición: enero de 2009. Pp. 127 – 144.

- **MURMIS, M., BENDINI, M. Y TSAKOUMAGKOS, P. (2009).** “*Pluriactividad: reflexiones a partir de un estudio de chacareros valletanos*”. En: “*Revista interdisciplinaria de Estudios agrarios N° 31*” Editorial Biblos, Buenos Aires, 2009.
- **MURMIS, M. Y FELDMAN, S. (2005).** “*Pluriactividad y pueblos rurales: examen de un pueblo pampero*”; en: “*Entre el campo y la Ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro.*” Compiladores: Neiman, G. y Craviotti, C. Primera Edición. Ed. Ciccus. Buenos Aires. PP. 15 - 44.
- **NEIMAN, G. y BARDOMAS, S. (2001).** “*Continuidad y cambio en la ocupación agropecuaria y rural en la Argentina*”; en: “*Trabajo de campo: producción, tecnología y empleo en el medio rural.*” Compilador: Neiman, G. Buenos Aires, Ciccus. Pp. 11-30.
- **NEIMAN, G., BARDOMAS, S. Y JIMENEZ, D. (2001).** “*Estrategias pluriactivas y laborales en explotaciones familiares pluriactivas de la Provincia de Buenos Aires*”; en: “*Trabajo de Campo: producción, tecnología y empleo en el medio rural*” Compilador: Neiman, G. Buenos Aires. Ed. Ciccus.
- **NEIMAN, G. Y CRAVIOTTI, C. (2005).** (compiladores) “*Entre el campo y la Ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro.*” Primera Edición. Ed. Ciccus. Buenos Aires. PP. 7 – 14.
- **PÉREZ, E. (2001).** “*Hacia una Nueva Visión de lo Rural*”. En: *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Giarraca, Norma compiladora. CLACSO – ASDI, Buenos Aires. Pp. 17-28.
- **PIÑEIRO, D. Y CARDEILLAC, J. (2010).** “*Influencia de la composición del grupo familiar en la pluriactividad.*”; en: “*El Uruguay desde la Sociología*”. Departamento de Sociología, Montevideo. PP. 57- 78.
- **RIELLA, A. Y MASCHERONI, P. (2004).** “*Trabajo no agrícola y pluriactividad en el Uruguay rural*”; en: “*El Uruguay desde la sociología III*”. Las Brujas. Pp. 381- 392.
- **RIELLA, A. Y MASCHERONI, P. (2006).** “*La pluriactividad en el medio rural uruguayo.*”; en: “*Globalización, Desarrollo y Territorios Menos Favorecidos*” Compilador: Riella, A. Facultad de Ciencias Sociales. UdelaR. Montevideo. Pp. 233 – 261.
- **RIELLA, A.; ROMERO, J., y TUBÍO, M. (1999),** “*Modernización agraria y empleo rural: Un análisis de sus inter relaciones territoriales entre 1970-1990*”; en: Ponencia presentada en el XXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Concepción-Chile.
- **ROMERO, J. (2008).** “*Distribución Territorial de las Ocupaciones de los Jóvenes Rurales en el Uruguay*”; en: *Revista Argentina de Sociología*, v. 7. Argentina.
- **SACCO DOS ANJOS, F. Y VELLEDA CALDAS., N. (2007).** “*Pluriactividad y agricultura familiar en Brasil: el caso de Rio Grande Do Sul*”; en: *Revista de la CEPAL* 93. Pp.161.

- **SCHNEIDER, S. (1994).** *“O desenvolvimento agrícola e as transformacoes da estrutura agraria nos paises do capitalismo avancado: a pluriatividade”*; en: Revista Reforma Agraria nº24 (3). Septiembre - diciembre. Campinas/SP, Pp.106-132.
- **SCHNEIDER, S. (1999).** *“Agricultura familiar e industrializacao. Pluriatividade e descentralizacao industrial no Rio Grande do Sul”*. Rio Grande do Sul, Editora de Universidade, Universidade do Rio Grande do Sul.
- **SCHNEIDER, S. Y NAVARRO, Z. (1999).** *“A nova face do emprego na agricultura do rio grande do sul: uma análise a partir dos dados das PNADs de 1981 a 1997”*. Ponencia en el XXXVII Congresso da Sociedade Brasileira de Economia e Sociologi Rural. Foz do Iguazo.
- **SCHNEIDER, S. (2003).** *“A pluriatividade na agricultura familiar”*. Porto Alegre. Editorial UFRGS.
- **SCHNEIDER, S. (2006).** *“A diversidade da Agricultura Familiar.”* UFRGS Editora. Universidad Federal de Río Grande do Sur. Brasil.
- **SCHNEIDER, S. (2007).** *“La contribución de la pluriactividad para las políticas públicas de desarrollo rural: una mirada desde el Brasil”*. A ser publicado como Capítulo de libro organizado por Alberto Arce, pela Ed. Flacso, Guatemala. Pp. 1 – 23.
- **SCHNEIDER, S. (2009).** *“La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación”*; En: Gramont, Hubert de (Org.) *“La pluriactividad en el campo latinoamericano”*. Ed. Foro de Flacso- Ecuador, Quito. Pp. 207 – 240.
- **VAN DER PLOEG, J. D. (1992).** *“El proceso de trabajo agrícola y la mercantilización”*; en: *“Ecología, campesinado e historia”*. Editores; Guzmán E., y González, M. de Molina Sevilla, Ed. La Piqueta. Madrid, España. Pp. 153- 196.
- **VITELLI, R. (2005).** *“Mujeres rurales, trabajo y pluriactividad. El caso uruguayo”*; en: *“Entre el campo y la Ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro.”* Compiladores: Neiman, G. y Craviotti, C. Primera Edición. Ed. Ciccus. Buenos Aires. Pp. 283–303.
- **WANDERLEY, M. N. B. (2004).** *“Olhares sobre o ‘rura’ brasileiro”*. Campina Grande, Revista Raíces, Vol. 23 nº 1 y 2 (jan-Dez), 2004. PP. 83-96
- **WILCHES, L. A. (2000).** *et al “El Nuevo Rol de lo Rural”*; Trabajo presentado al Seminario Internacional La Nueva Ruralidad en América Latina, Bogotá. Colombia, Agosto de 2000. Extraído de: Red De Bibliotecas Virtuales De Ciencias Sociales De America Latina Y El Caribe, De La Red De Centros Miembros De Clacso.